

2018



IBEROAMERICANA
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA

**Percepción social del proceso de
posconflicto en Colombia desde la
óptica del maestro en formación**

Luis Alejandro Guío Rojas
Licenciatura Pedagogía Infantil
Facultad de Educación
Corporación Universitaria
Iberoamericana

Nelson Ríos Olarte
Licenciatura Pedagogía Infantil
Facultad de Educación
Corporación Universitaria Minuto
de Dios



IBEROAMERICANA
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA

Percepción social del proceso de posconflicto en Colombia desde la óptica del maestro en formación

Social perception of the post-conflict process in Colombia from the perspective of the pre-service teacher

Luis Alejandro Guío Rojas
Corporación Universitaria Iberoamericana

Nelson Ríos Olarte
Corporación Universitaria Minuto de Dios

Agradecimientos

El agradecimiento del presente trabajo se lo damos a Dios en primera instancia, por darnos la capacidad de encontrar un sueño y a nuestras familias, quienes con su profundo amor siempre nos acompañaron en el proceso.

Resumen

La investigación se propone recolectar las perspectivas de los docentes en formación, en la licenciatura de pedagogía infantil de las universidades Iberoamericana y Uniminuto de diferentes centros de operación en el país, construyendo un mapa de percepciones y ópticas frente al proceso denominado posconflicto en relación con los procesos educativos en Colombia. Teniendo en cuenta tres categorías de análisis: Percepción social del posconflicto, Educación en y para el posconflicto y El rol del licenciado en este. Para ello se utilizaron dos herramientas de recolección de información dirigidas a docentes en formación: una entrevista estructurada y una encuesta de tipo cerrada. La metodología del proyecto es cualitativa, con un enfoque descriptivo, en donde se parte del análisis de acontecimientos educativos históricos y políticos. Por último, se realizará una triangulación de información entre instrumentos y ámbitos apoyados en el enfoque analítico subjetivo.

Palabras Clave:

Conflicto armado; Escuela; Posconflicto; Narrativas testimoniales; Pedagogía de la memoria

Abstract:

The research aims to collect the perspectives of teachers in training, in the bachelor's degree in child pedagogy of the Ibero-American and Uniminuto universities of different operation centers in the country, building a map of perceptions and perspectives against the process called post-conflict in relation to the educational processes in Colombia. Taking into account three categories of analysis: Social perception of the post-conflict,

Education in and for the post-conflict and The role of the graduate in this. For this purpose, two information gathering tools were used for teachers in training: a structured interview and a closed type survey. The methodology of the project is qualitative, with a descriptive focus, where it is based on the analysis of historical and political educational events. Finally, a triangulation of information will be carried out between instruments and areas supported by the subjective analytical approach.

Key Words:

Armed conflict; School; Postconflict; Testimonial narratives; Pedagogy of memory

Contenido

Introducción.....	8
Capítulo 1 – Fundamentación conceptual y teórica.....	10
1.1. Objetivos.....	10
1.1.1. Objetivo General.....	10
1.1.2. Objetivos Específicos.....	11
1.2. Planteamiento del Problema de investigación.....	12
1.3. Caracterización de la Población Objeto de Estudio.....	14
Capítulo 2 – Fundamentación conceptual y teórica.....	16
2.1. Antecedentes.....	16
2.2. PERSPECTIVA DE LA SOCIEDAD DEL POSCONFLICTO.....	19
2.3. EDUCAR EN Y PARA EL POSCONFLICTO.....	27
2.4. ROL DEL LICENCIADO EN EL POSCONFLICTO.....	34
Capítulo 3 - Aplicación y Desarrollo.....	37
3.1. Tipo y Diseño de Investigación:.....	37
3.2. Población o entidades participantes:.....	39
3.3. Definición de Variables o Categorías de Análisis.....	39
3.4. Procedimiento e Instrumentos.....	40
3.5. Cronograma de la investigación.....	41
3.6. Alcances y limitaciones.....	42
Capítulo 4 - Resultados.....	44
Capítulo 5 - Discusión.....	62
Capítulo 6 - Conclusiones.....	64
6.1 Cumplimiento de objetivos y aportes a líneas de investigación de grupo.....	64
6.2 Producción asociada al proyecto.....	65
6.3 Líneas de trabajo futuras.....	65
Anexos.....	66
Bibliografía.....	67

Índice de Figuras

Figura 1 Pregunta A categoría 1.....	44
Figura 2 Pregunta B categoría 1.....	45
Figura 3 Pregunta C categoría 1.....	46
Figura 4 Pregunta C categoría 1 complemento abierto.....	47
Figura 5 Pregunta A categoría 2.....	49
Figura 6 Pregunta B categoría 2.....	49
Figura 7 Pregunta C categoría 2.....	50
Figura 8 Pregunta D categoría 2.....	51
Figura 9 Pregunta E categoría 2.....	52
Figura 10 Pregunta A categoría 3.....	52
Figura 11 Pregunta B categoría 3.....	53
Figura 12 Pregunta C categoría 3.....	54
Figura 13 Pregunta D categoría 3.....	55

Introducción

Según la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento -CODHES, en 2013 se relacionaron 203.976 personas en calidad de desplazados por el conflicto armado y de acuerdo con las cifras del último informe del Consejo Noruego para Refugiados (NRC) y El Centro de Monitoreo para el desplazamiento interno (IMDC): Global Overview 2014, People Internally Displaced by Conflict and Violence, Colombia es el segundo país del mundo con el mayor desplazamiento asociado al conflicto y la violencia, siendo esta la referencia investigativa más cercana a la realidad de Colombia en el presente año (CODHES, 2013). Partiendo desde esta realidad de sufrimiento del conflicto armado en Colombia, es importante llegar a revisar la eficacia del proceso de posconflicto, la inversión social para la reconstitución del país y el reparo a los daños morales de todo un estado democrático. Dicho proceso se puede observar desde la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, quien surge como respuesta a la necesidad de crear una institución que permita superar los vacíos en la política pública para víctimas del desplazamiento forzado y otros hechos victimizantes, dicha institución parte de una ardua investigación que caracteriza en su totalidad, desde la mirada estatal, la población víctima del conflicto armado.

Por ello, es de vital importancia realizar un análisis descriptivo de la percepción que tiene el Licenciado en Pedagogía Infantil de la Corporación Universitaria Iberoamericana, hacia el proceso de posconflicto y dicho cambio social, esto recurriendo a la necesidad intrínseca de la realización de un análisis crítico desde la perspectiva educativa del maestro en el presente siglo, que su visión sea generada desde argumentos legales y teóricos que proyecten al Licenciado una postura ideológica frente a lo que está ocurriendo y los resultados que se deben dar, para que de la misma forma orienten este cambio social en sus comunidades de origen o de residencia.

Dicho cambio social debe ser analizado desde la universidad, ya que es un objetivo estatal en el cual vincula las I.E.S. a través de la creación del Fondo de Reparación para el Acceso, Permanencia y Graduación en Educación Superior para la Población Víctima, quienes son una respuesta del gobierno colombiano a lo ordenado por el

artículo 51 de la Ley 1448 de 2011 en materia de educación, que establece para las Instituciones de Educación Superior, en el marco de su autonomía, definirán los procesos de selección, admisión y matrícula que posibiliten a las víctimas en los términos de la Ley, acceder a los programas académicos ofrecidos por las Instituciones de Educación Superior –IES y el resto de apoyo necesario para el correcto desarrollo de su vida universitaria. Siendo este un aparte tan importante para las Corporación Universitarias, más aún por su intención social humanista y su población a nivel Nacional, que llega a tener unas características totalmente particulares en el estado colombiano, por ello, es importante conocer las vivencias que frente al conflicto y al posconflicto han tenido y tienen los docentes en formación de dichas comunidades. Todo esto sin contar la importancia que tiene la creación de un pensamiento crítico social dentro del egresado de licenciatura, como un factor predominante en el proceso de incidencia de la universidad en Colombia.

Capítulo 1 – Fundamentación conceptual y teórica

1.1. Objetivos

1.1.1. Objetivo General

Identificar la percepción de los docentes en formación de Licenciatura en Educación Infantil modalidad Distancia de la Corporación Universitaria Iberoamericana y de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, frente al proceso de posconflicto en Colombia desde sus contextos sociales.

1.1.2. Objetivos Específicos

- Revisar la documentación producto de investigación relacionada con el proceso de posconflicto en Colombia.

- Recopilar información de docentes en formación de pedagogía infantil de diferentes zonas del país relacionada con su percepción del posconflicto y la influencia en los procesos educativos.

- Diseñar un mapa de percepciones de docentes en formación sobre posconflicto y su relación con los procesos educativos según sus lugares de origen o residencia teniendo en cuenta el análisis de los datos recolectados que aporten al desarrollo crítico de su programa.

1.2. Planteamiento del Problema de investigación

Durante el desarrollo de 50 años de conflicto colombiano, los procesos sociales se troncaron y la realidad colombiana inició un flagelo al que históricamente se le denominó conflicto. Durante esta época todos los escenarios del país se vieron afectados de una u otra forma, por ello, la educación comenzó a tomar un rumbo distinto, pues por su condición de institución social dependería necesariamente de un proceso que buscara la paz y la reconciliación como solución al relacionamiento de distintos grupos, ella estaba en el centro y era víctima de todos los actores.

Es así como durante esta nueva era en Colombia denominada “posconflicto”, la educación cumple un papel totalmente diferente, pues aparte de recuperar su posición como institución social y la restauración de la humanidad desde sus raíces, por lo cual el licenciado inicia un proceso de adaptación a la sociedad y su necesidad, también tiene la labor de formular la estructura con la cual la sociedad vuelve a ver el contexto con una mirada crítica y transformadora en torno a una paz duradera.

Con este panorama se presenta la educación para la paz y la reconciliación como el énfasis en muchas facultades de educación, pero según estudios como el de la Universidad de Antioquia, al determinar que solamente el 10% de sus licenciados egresados se encuentran laborando en zonas rurales donde el conflicto ha sido un flagelo y donde el posconflicto necesita una educación diseñada para ello, es así que se determina que en estos escenarios no se está presentando el profesional con la visión de la pedagogía para la paz o el reconocimiento del proceso social en Colombia.

Pero, para tener clara la posición que deben tener los licenciados en educación y las facultades que tienen entrada a estos territorios, se debe partir de la percepción de los licenciados que han sufrido el conflicto, como la mayoría de los colombianos y que ahora son actores del posconflicto, partiendo de su contexto convivencial y laboral. Ellos son quienes tienen la consecuencia del conflicto y deben movilizar su contexto hacia un camino esperanzador, pero dicha condición es muy difícil de lograr, más aún porque las facultades de dichas instituciones con acceso no han formado en estas herramientas de una nueva era social.

Es así como se presenta como resultado de éste análisis la siguiente pregunta problema de investigación:

¿Cuál es la percepción de los docentes en formación de Licenciatura en Educación Infantil de la Corporación Universitaria Iberoamericana y de la Corporación Universitaria Minuto de Dios teniendo en cuenta sus regiones de origen o de residencia, con relación a los procesos de posconflicto que se están gestando en Colombia?

1.3. Caracterización de la Población Objeto de Estudio

La población objeto de la investigación son los licenciados en formación del programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil de las Corporaciones Universitarias Iberoamericana y Minuto de Dios, en la modalidad distancia, desde los Centros de Apoyo Universitario o de operación que reproducen las facultades de educación de dichas universidades.

De la totalidad de los encuestados se logra observar que el 93,9% son mujeres y tan solo el 6,1% son hombres, lo cual da un alto margen a la percepción femenina, esto debido a que la misión social del programa en pedagogía infantil se ha entendido en su gran mayoría para mujeres por las condiciones de atención a menores en edades preescolares.

Entre los estudiantes de licenciatura en pedagogía infantil encuestados se tiene la representación de los 32 departamentos de Colombia y en forma independiente a Bogotá, por tener su condición de ciudad capital y donde se encuentran varios Centros de Apoyo Universitario centralizados, sin embargo, es importante mencionar que los departamentos con mayor número de encuestados son Nariño con el 16,1%, Córdoba con el 11,3%, Valle del Cauca con el 9,7% y Santander con el 9% y el departamento con la menor representación es la Guajira con el 0,3%.

La representación de los lugares que se lograron encuestar en toda Colombia suma 237 entre: ciudades, municipios, corregimientos o veredas, de donde se logra observar en primera instancia que no hay ninguna ciudad, municipio, corregimiento o vereda donde estén radicados más de 20 encuestados, pues la muestra se presenta bastante dispersa en cuanto al departamento y la ciudad de origen, los lugares con mayor representación que se encuentran son Mocoa con 18 encuestados, Puerto Asís con 12 encuestados y Pasto 14 encuestados. Dichos porcentajes presentan una visión muy diversa de Colombia como un estado donde la participación se puede recopilar frente a la percepción urbana o rural del posconflicto, pero donde dicha percepción es totalmente dependiente del grado de afectación de los lugares de origen de los estudiantes encuestados.

De la población objeto de la investigación también se puede mencionar que el 41,7% oscilan entre los 26 a los 35 años de edad, siendo esta la edad más significativa en la que se encuentran los participantes de la encuesta, le sigue el personal entre los 18 y 26 años con el 29,7%, los estudiantes de licenciatura que están entre los 36 y 45 años representan el 22%, los encuestados con edades entre 46 y 55 años son el 5,9% y para finalizar se encuentran los encuestados con edades de 56 años en adelante, quienes son el 0,7% de la población. Esto logra presentar la visión de personas que dentro de su adultez tienen una visión completa de aproximadamente los últimos 30 años de sus contextos y el cambio hacia el hecho del posconflicto, creando una percepción clara para comparar los momentos históricos.

Capítulo 2 – Fundamentación conceptual y teórica

2.1. Antecedentes

En la revisión bibliográfica realizada en cuanto a la investigación del presente proyecto se pudo recopilar los siguientes estudios:

Título: El papel que juega la educación secundaria en el conflicto y en el postconflicto colombiano **Autor:** Hernán Rivas Martínez.

La tesis es una monografía como trabajo de grado para optar al título de Especialista en Educación, Cultura y Política de la UNAD. Siendo una investigación documental, relaciona la historia de la educación secundaria en Colombia para poder llegar a la revisión del proceso de la violencia en Colombia y la forma en que éste, afectó la educación que se ha impartido a través de las cinco décadas del conflicto. De allí parte para relacionar la imagen que se tiene de la escuela como estructura que puede cambiar el paradigma social. Aporta a la investigación por su recuento histórico y la relación con la comunidad educativa de aquellas instituciones afectadas por la violencia.

Título: Estado de arte del conflicto y la violencia, como un aporte a una pedagogía para la paz en el territorio del Tolima 2014-2016 **Autor:** Katherine Castro Pérez y Yulieth Milena Murcia Sierra.

La tesis es una monografía como trabajo de grado para optar al título de Especialista en Educación, Cultura y Política de la UNAD. Siendo una investigación documental, este documento es el resultado de una revisión teórica que tiene como objetivo reconocer el conflicto y la violencia en el departamento del Tolima como acercamiento a una pedagogía de paz y reconciliación. La revisión hace un aporte a la investigación frente a la posibilidad del análisis de la estructura para el departamento del Tolima en forma particular.

Título: Pedagogía, educación y paz en escenarios de posconflicto e inclusión social **Autor:** Iván Valencia Álvarez, Oscar Corredor, Angélica María Jiménez Coronado, Juan Carlos de los Ríos Castiblanco y Laura Salcedo Díaz.

Este artículo de investigación es resultado del trabajo cooperado entre el Grupo de Investigaciones Históricas en Educación e Identidad Nacional, de la Universidad del

Atlántico, y los grupos de investigación Tendencias Educativas y Sociales TES, de la Corporación Universitaria Americana, el grupo de investigación Innovar del Caribe de la Universidad del Norte y grupo Derecho, Justicia y Estado Social de Derecho, de la Corporación Universitaria Americana. Los autores intentan reunir una perspectiva propia de la situación en la que se debe ubicar la escuela en el marco del inicio del posconflicto como alternativa social, es allí donde aporta al proyecto, por la trascendencia que le da al momento histórico para la sociedad y la forma en que la educación y más aún, la pedagogía debe asumir este nuevo reto.

Título: Los niños víctimas de la guerra en el marco del conflicto armado en Colombia.

Autor: Beatriz Elena Cruz Ladino

El trabajo desde la facultad de derecho de la Universidad Católica de Colombia busca alimentar la historia de las víctimas del conflicto armado, en especial de los niños como foco en zonas de control y objetivo militar por distintas situaciones en el marco de los distintos actores del conflicto. De allí precisamente se parte para mencionar dicho trabajo investigativo como un argumento propio que desde el derecho internacional estatuta la obligación del estado en el proceso de posconflicto y educación.

Título: Derechos humanos en las políticas de paz y posconflicto en Colombia. **Autor:**

Sonia Patricia Cortés Zambrano

El artículo es resultado de proyecto de investigación Institucional: “Derecho Humanos en las Políticas de Paz y Posconflicto en Colombia.” en el marco del Grupo de Investigación de la Universidad Santo Tomás: “Doctor Angélico”, Línea de Investigación: “Estado, Derecho y Constitución.” El presente proyecto se fundamenta con esta investigación por el hecho de recalcar los derechos humanos en el proceso de posconflicto, pues hace una revisión de las políticas de paz como la forma de rescatar la ciudadanía de los sujetos víctimas del conflicto.

Título: Hacia una política pública de reconciliación social: tipología y casos. **Autor:**

Edwin Murillo Amarís

Artículo de revisión que forma parte de la investigación doctoral del proceso de paz que se ha asumido en Colombia desde 2005 dentro del marco de la Ley de Justicia y Paz (Ley de Víctimas y Restitución de Tierras) y que busca proponer la instauración de una política pública de reconciliación social con miras a la efectividad de un proceso de

reconstrucción social. En ese aspecto el artículo presenta un análisis de las políticas públicas para lograr la paz, conceptos que apoyan en el análisis del marco jurídico para la paz desde lo que puede evidenciar el licenciado colombiano.

Título: Análisis de las percepciones de los colombianos sobre el proceso de paz y el posconflicto desde una perspectiva de género **Autor:** María Camila Angulo Amaya, Andrés Mauricio Ortiz Riomalo y Sebastián Pantoja Barrios

El artículo, como parte de la revista “Colombia Internacional 80”, publicación de la Universidad de los Andes, hace un paralelo desde la opinión según la diferenciación de género en el conflicto. Desglosa la percepción con una comparación por género, lo que aporta a la presente investigación en primera instancia una imagen detallada de la forma de recolectar la percepción en una muestra colombiana y presenta un análisis de dicha percepción desde una variable humana propia de la población objeto de investigación.

Título: Moral y posconflicto, o la reconstrucción del tejido social moderno colombiano **Autor:** Mario Germán Gil C.

El presente escrito gira en torno al problema de la moral y el posconflicto, y del papel de la escuela en la construcción de un sujeto con un argumento moral y ético para poder evolucionar a proceso de posconflicto para lograr una paz que haga evolucionar la sociedad. Trabaja la educación como instrumento de cambio social, desde el cual dicha transformación va a poder ser visible ante el mundo globalizado, es allí donde realiza su aporte a la investigación, pues presenta el concepto de escuela como institución social del estado colombiano, que tiene gran importancia para el momento histórico del país.

2.2. PERSPECTIVA DE LA SOCIEDAD DEL POSCONFLICTO

El posconflicto es considerado un tema primordial además de reciente en la panorámica nacional, se menciona en los noticieros y los artículos especializados, pero no es un concepto determinado y más aún, no es un criterio unificado. En este apartado se desarrolla el tema, teniendo en cuenta; algunas concepciones históricas sobre el conflicto, la conceptualización del posconflicto, la situación de las víctimas y los excombatientes y por último las condiciones necesarias para la consolidación de los procesos de posconflicto mencionando la política de seguridad social.

Para llegar al actual momento de construcción de escenarios de paz y de posconflicto se trasegó por momentos menos alentadores, procesos de violencia y conflicto armado, también por diálogos y concertaciones de paz, sin obtener los resultados esperados, algunos de ellos los recoge Villarraga (2008) citado en Jiménez (2009) de la siguiente manera:

Los acuerdos del cese del fuego y tregua bilateral llevados a cabo con las guerrillas de las FARC, el M-19 y el EPL durante el gobierno de Belisario Betancur; el acuerdo de paz con el M-19 y los inicios de negociaciones con el EPL, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL) en el gobierno de Virgilio Barco; los acuerdos de paz con el EPL, PRT y MAQL durante el gobierno de César Gaviria; los acuerdos parciales con las FARC y con el ELN en el gobierno de Ernesto Samper, y los avances en materia de negociación y acuerdos de paz con las guerrillas de las FARC y el ELN, haciendo notorios los diálogos con las FARC (zona de distensión, canje de secuestrados, acuerdos parciales, acuerdos humanitarios) y con el ELN (Acuerdo de San Francisco, acuerdos humanitarios, fracaso de la zona de encuentro) durante el gobierno de Andrés Pastrana Ya durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, el proceso de paz con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), las desmovilizaciones voluntarias de integrantes de grupos armados al margen de la ley, la liberación y rescate de secuestrados, entre otros, han sido algunos de los hechos más distintivos durante esta fase de cese del fuego y aproximación al posconflicto (P. 180)

Como se evidencia Colombia ha atravesado diferentes momentos históricos para llegar al actual proceso de paz y al mencionado posconflicto, la legitimidad del estado se ha puesto en tela de juicio durante muchos momentos y en varias regiones del país, donde la justicia y la autoridad la tienen los grupos al margen de la ley, además lugares donde el estado no hace presencia ni siquiera con los servicios básicos o mínimos para asegurar calidad de vida para estas personas. Por otra parte, los momentos de diálogo generaron en Colombia por lo menos en el gobierno de Andrés Pastrana el aumento de cultivos ilícitos y de la cantidad de combatientes en los grupos subversivos, esto conlleva directamente al fortalecimiento del narcotráfico y en la misma dirección de las finanzas y capacidad armamentista de las guerrillas.

Desde que Colombia se convirtió en una sociedad más con un conflicto armado interno, se ha venido evolucionando históricamente como sociedad del conflicto, poco a poco el conflicto fue empapando más y más a la sociedad colombiana y se trascendió a ser un problema de todo el estado, es así como las transiciones históricas van generando la estructura histórica que Colombia, en un matiz más desesperado va tomando partido en el general de la ciudadanía. Es así como las cinco décadas de violencia marcadas desde el apareamiento de las guerrillas, se denominan el conflicto armado colombiano, pero dicho concepto como lo propone Ugarriza (2013) es muy difícil de manejar cuando ya maneja variables distintas y trata de recoger características que le hacen perder su estado.

Es así como nacen conceptos como el de “posconflicto”, “posacuerdo”, “posfirma” y, en fin, cualquier otro que generara a la sociedad otro nivel de desarrollo del conflicto armado. Pero dentro del mismo, es importante aclarar, que no se está asegurando la paz como espacio de “cero – violencia”, o de la finalización de un conflicto, muchos filósofos lo describen incluso como el momento en que se acaba el conflicto armado para dar paso al conflicto político, “se propone entender el postconflicto como un concepto superior en la escalera de abstracción. Esto significa que es posible hablar de postconflicto sin que haya construcción de paz” (Ugarriza, 2013), pero que, de la misma forma, si sea este el primer escenario para la retroalimentación y el análisis de una dificultad social que se va decantando.

Sin embargo, después de los procesos mencionados, se insinúa en la actualidad un periodo de posconflicto, basado en la autoridad y legitimidad del estado en el territorio colombiano. Pero este concepto presenta diferentes matices como lo menciona Jiménez (2009), pues “el posconflicto es un proceso de construcción gradual, secuencial, en el cual es importante la participación de todas las personas (jurídicas y naturales) para obtener un estado ideal de paz en el interior de una nación” (P. 183), definición que acentúa la importancia de la participación de la población; víctimas y victimarios dentro del mismo. Otra concepción sencillamente finaliza la agresión bélica en el espacio colombiano y en fin, distintos actores le han dado una definición al concepto en torno a su accionar, pues quienes dejan las armas ya dan por hecho que eso es todo, quienes proponen el cambio encaminan otro nivel y quienes no se ven beneficiados por el proceso sencillamente lo pordebajean.

Por lo tanto, no es posible imponer el concepto, pues en el caso colombiano tampoco puede afirmarse que se contará con superioridad militar para un ganador, o que se diera la rendición de alguna de las partes. De esta forma Pérez (2011) afirma que “el posconflicto armado en Colombia, entendiéndose como una situación de salida o superación de la guerra que propone el establecimiento de procesos de concertación y negociación en los que participen, directa o indirectamente, los distintos actores armados y sociales que hacen parte del conflicto” (P. 135) son los realmente involucrados en el proceso, esta posición enfatiza y desvirtúa la salida violenta o armamentista del conflicto, a manera de anécdota lo relata Rendón (2018) “Si hubo alguna comunidad que sufrió el rigor del conflicto armado es Bojayá, en Chocó. [...] [Hoy esa población es escenario de las transformaciones que trae el posconflicto, que incluyen la reconciliación, el perdón, el desarrollo y la sanación (P. 1)

Con lo anterior es posible identificar características del posconflicto, aunque lo importante se entiende en que se suponen acuerdos al hablar de posconflicto, entendido como el proceso de reconciliación entre grupos armados, víctimas y victimarios, que presumen momentos de reparación, perdón y verdad. Como lo afirma Garzón, J., Parra, A., Pineda, A. y Pedro, J. (2003), citado en Jiménez (2009) los cuatro conceptos cruciales para entender las características del posconflicto son: construcción, rehabilitación, asistencia humanitaria y construcción de paz (P. 180).

Es claro que en Colombia se ha iniciado un camino hacia el posconflicto, pero teniendo en cuenta los anteriores criterios es posible identificar que se asume esta posición por la realización de acuerdos de paz, pero se carece del trabajo social y humanitario crucial, de tal manera afirma Pérez (2011) "... más allá de los temas de desmovilización, cese al fuego, reconciliación, entrega de armas o reincorporación a la vida civil, un proceso de construcción de paz tiende a entrelazarse estrechamente con el proceso de democratización de una sociedad del posconflicto" (P. 136).

Por otra parte, para que se dé un proceso de posconflicto en un territorio determinado puede ser consecuencia de una victoria miliar donde se definan poderes y se identifique totalmente la legitimidad y autoridad del estado o la fuerza insurgente, para Pérez (2011) "Un segundo escenario consiste en la posibilidad de debilitar militarmente a uno de los actores en contienda y, a partir de ello, someterlo a un proceso de negociación política para la dejación de armas y la desmovilización, al menos a corto plazo" (P. 136) escenario que tampoco fue posible en Colombia ni siquiera en los momentos de mayor fortaleza militar y estratégica que se dio durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, para que en este momento se afirme que:

El creciente gasto militar llega al 4,6% del PIB y el pasivo pensional de las Fuerzas Militares corresponde al 32% del mismo. En el año 2002 el pie de fuerza ascendía a 160.000 efectivos; al finalizar el 2009, la cifra llegó a 279.000, es decir, el pie de fuerza en Colombia se incrementó en más de un 80%, lo que equivale a 6,3 soldados por cada 1000 habitantes [...] en contraste, de acuerdo con el informe antes citado, las guerrillas pasaron de tener en sus filas cerca de 18.000 integrantes en el 2002 a tener 6.000 combatientes en el 2008. (Pérez, 2011, p. 133-141)

Todo esto se obtuvo según Castro (2013) con ayuda del Plan Colombia que aumentó el presupuesto del país invertido en el fortalecimiento de las fuerzas armadas y la colaboración de Estados Unidos, que avaló la política de seguridad social luego del atentado de 11 de setiembre, que condujo a la generación de la ley antiterrorista y que por consiguiente las FARC fueran consideradas parta el mundo como tal.

Un último camino para llegar a los procesos de posconflicto es según diferentes personas y en la voz de Pérez (2011) que "si realmente se tiene la decisión política de

superar la guerra, esta debe ser atacada a partir de las bases estructurales que la generan: la pobreza, el desempleo, las inequidades socioeconómicas y, por supuesto, los déficits de democracia y garantía de los derechos humanos de todos los habitantes del territorio nacional” (p. 132) sin embargo, este tipo de acciones en Colombia se dan de manera superficial, se realizan programas que atienden estas necesidades fugazmente, no se dirigen leyes de estado que se mantengan en el tiempo y que soporten los cambios de periodos de los dirigentes. Por otro lado “Es difícil entender un avance en estos procesos sin que haya un aporte significativo por parte de la justicia” (p. 137) que también se ha visto involucrada en investigaciones por corrupción, injusticias y hasta asesinatos. Pérez (2011) argumenta que “Existen divergencias en torno a los alcances que debe tener un proceso de paz: algunos abogan por un concepto amplio que implique atacar el conflicto desde sus causas, en diferentes ángulos, lo cual supone que las acciones de paz deben concebirse más allá de los pactos de cese al fuego e incluso más allá de lo estipulado en los acuerdos de paz”. (p. 138) Según Pérez (2011):

“Es claro que, si la justicia no actúa frente a los victimarios, difícilmente se conocerá la verdad, por cruda que esta sea, y mucho menos se logrará que el Estado, los actores armados e incluso la misma sociedad puedan reparar a aquellos que, sin ser actores directos de la guerra, pagaron con su sangre y dolor las consecuencias de la misma” (p. 137).

Por ello es común afirmar que el narcotráfico permeó todos los poderes del estado, la corrupción es el tema del diario vivir de los colombianos.

Se menciona anteriormente que para llegar a procesos de posconflicto es necesario fortalecer aspectos como: la equidad, el empleo, la calidad de vida, la garantía de los derechos humanos y la democracia; para ello es imprescindible tener mayor inversión económica en el ámbito social y educativo, históricamente olvidado o socavado por otras prioridades como la carrera armamentista, el aumento de la fuerza armada, el desarrollo vial entre otras, sin dejar de lado el problema coyuntural de la corrupción que se ubica en todos los niveles de la organización social. Es necesario tocar el tema de la democracia, que según la constitución política debe ser la base de la sociedad y como menciona Pérez (2011) “una sociedad debe lograr, como mínimo, el establecimiento de

una democracia de procedimiento en la cual las elecciones sean un elemento central, mas no único, ya que dependiendo de los contextos donde se dé la confrontación, los procesos democratizadores pueden variar” (p. 139).

Es así como la percepción del conflicto colombiano conduce a que la comunidad en general se refleje en un juego de roles, donde cada quien tiene un bando, pues. “Esta dinámica de identificación de un «otro» y un «nosotros» definió formas específicas de ejercicio de la violencia y construyó performativamente un grupo específico como «el enemigo» de la sociedad, cuyo exterminio es considerado legítimo” (Castaño y Ruíz , 2017 p. 157) Sin importar cual fuese su razón, ni convicción por la cual perteneciese a dicho grupo, de desarrollo del proceso, por elección y hasta nacimiento en ocasiones, los actores del conflicto generaron espacios físicos y poblaciones del conflicto.

Uno de estos implicados por distintas situaciones, pero bastante importante en la relación colombiana, fueron los menores de edad en el conflicto, violentamente inmiscuidos en este momento histórico, fue el que más sufrió por distintas violaciones a sus derechos humanos, y aunque “en Colombia se desconoce cuántos niños hacen o han hecho parte de los grupos armados ilegales”, (Cepero, 2016) se tienen ciertas cifras a julio de 2008 de los menores desmovilizados registrados:

De los 3.119 niños, niñas y adolescentes desvinculados, el 73.6% son hombres y el 26.4% mujeres. La mayoría de estos niños y niñas (69.22%) salen de los GAI en una edad entre los 16 y los 17 años, lo cual evidencia un esfuerzo adicional del Estado para acompañar adecuadamente el proceso durante uno o dos años como menor de edad y luego hacer la transición al proceso como adultos. 892 menores (el 28,6%) se encuentran entre los 13 y 15 años. 39 han reportado ser menor de 12 años, cifra que corresponde al 1.28%. El perfil educativo indica que los niños, niñas y adolescentes desvinculados en su mayoría (48.7%) cursaron entre 3 y 5 de primaria, y el 9.6% de ellos no saben leer ni escribir. (Conpes, 2008, p. 12)

Por lo anterior, se puede comentar, que se evidencia una relación de menores inmiscuidos bastante grande para el 2008, y peor aun cuando se argumenta que en el momento de la firma del acuerdo de paz se llegan a mostrar cifras triplicadas.

Es en estos escenarios en los que se comenzó a mover la escuela colombiana y de la misma forma inició una mutación con el ordenamiento territorial, la trascendencia de una percepción del conflicto, con una visión de una persona que desde que nace, pues se nace en medio de dicha guerra, hasta que se fallece, en muchas ocasiones por esta misma situación, es muy importante, más aún cuando fuese un licenciado en formación, pues sería en muchas formas totalmente absurdo llegar a prestar importancia a un proceso académico.

Las cifras del Observatorio del Bienestar de la Niñez del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), muestran que, desde 1999 a 31 de marzo de 2016, 5.969 menores de edad han sido atendidos por el programa de Atención Especializada para el restablecimiento de derechos a los niños, niñas y adolescentes (NNA) víctimas de reclutamiento ilícito. (Cepero, 2016)

Peor aún el escenario, si por las condiciones de violencia y desplazamiento, ahora los niños del estado colombiano son sujetos de inclusión, ya que sus condiciones y características que han sido marcadas por el conflicto residen en una diversidad de tipo social que conlleva a otra gama de problemáticas académicas y convivenciales que viene a resolver la escuela, “¿Cómo se da una moral en un mundo crítico, de miedo, de olvido, en los bordes y grietas, que representa en la vida de todos aquellos afectados, no sólo por el conflicto, sino por su condición de minoría?” (Gil, 2016)

“El caso colombiano es atípico en el contexto internacional. Colombia es uno de los pocos países en el que se ha desarrollado un plan de Desarme, Desmovilización y Reintegración –DDR- en medio de la violencia armada que ejercen Grupos Armados Ilegales –GAI- con los que no se han logrado acuerdos de paz” (Conpes, 2008)

La desmovilización consiste en el licenciamiento formal y controlado de miembros activos de fuerzas o grupos armados. La primera etapa de desmovilización consiste en la ubicación de quienes van a ser desmovilizados en zonas de concentración designadas o campamentos especiales diseñados para este propósito. La segunda etapa, la cual se conoce como reinserción, abarca el paquete de apoyo temporal entregado a los desmovilizados para su reubicación. (Conpes, 2008)

Reinserción: Consiste en la asistencia ofrecida a integrantes de grupos armados durante la desmovilización, pero antes del proceso de reintegración. A través de ésta se ejecutan medidas asistencialistas de corto plazo, que permiten cubrir las necesidades básicas inmediatas de los desmovilizados y sus familias, tales como pensión, alimentos, ropa, refugio, servicio médico, educación a corto plazo y entrenamiento para el empleo.

Reintegración: Es el proceso a través del cual los desmovilizados adquieren un estatus civil y consiguen un empleo e ingreso económico de manera sostenible. La reintegración se lleva a cabo primordialmente a nivel local, hace parte del desarrollo general de un país y constituye una responsabilidad nacional que puede ser complementada con apoyo internacional. (Conpes, 2008)

Reconciliación: Es un proceso de (re)construcción de relaciones y vínculos sociales que se basa en las relaciones de confianza y cooperación entre los ciudadanos y de estos hacia las instituciones políticas. La reconciliación implica reconocer y reflexionar sobre el pasado para construir un futuro común. Además, aceptar las diferencias y forjar actitudes como la tolerancia y el respeto por el otro. Este principio contempla la creación de espacios y lugares. La reconciliación se puede abordar desde tres dimensiones: la interpersonal que contempla la construcción o reconstrucción de confianza y cooperación entre individuos, la social que involucra a la sociedad y a los afectados por la violencia y la política, que implica la restauración y/o el fortalecimiento de las relaciones de confianza entre la sociedad y el Estado. (Conpes, 2008)

2.3. EDUCAR EN Y PARA EL POSCONFLICTO

La percepción del contexto y la percepción humana pueden variar bastante cuando es amenazado su entorno o su vida, ya que las prioridades naturales se transforman y se reorganizan, pues ¿cuál es la importancia del no tener sus servicios públicos o incluso del no tener qué comer? Si se está sufriendo por mantenerse vivo y proteger sus familias, peor aún ¿cuál es el valor de la escuela y la educación en esta clase de ambientes?

Estas variables de las cuales depende la percepción social, son circunstancias propias que Colombia ha tenido que manejar durante el conflicto interno, pues la violencia se apodera del contexto social que puede intervenir en la forma de concebir el mundo y disponerse para un futuro. Según la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento -CODHES, en 2013 se relacionaron 203.976 personas en calidad de desplazados por el conflicto armado y de acuerdo con las cifras del último informe del Concejo Noruego para Refugiados (NRC) y El Centro de Monitoreo para el desplazamiento interno (IMDC): Global Overview 2014, People Internally Displaced by Conflict and Violence, Colombia es el segundo país del mundo con el mayor desplazamiento asociado al conflicto y la violencia, siendo esta la referencia investigativa más cercana a la realidad de Colombia en el presente año (CODHES, 2013).

Partiendo de esta realidad de sufrimiento del conflicto armado, es importante revisar la eficacia del proceso de posconflicto y su influencia frente a la inversión social para la reconstitución del país y la reparación de los daños morales de un estado democrático. Pero cuando el momento histórico da el paso al siguiente escenario y en el caso de Colombia, se abre la puerta al posconflicto, aunque sea sencillamente un escenario histórico, se inicia un proceso bastante delicado e inestable, como lo describe Gamboa (2014, p. 17), al identificar las relaciones de posconflicto como el hecho entre los actores del conflicto y su conciencia histórica del pasado, donde a sabiendas de todos los sucesos que se presentaron, se debe estrechar la mano para poder avanzar como civilización. Y este hecho depende de demasiadas personas, incluso aquellas que se benefician del conflicto.

La conciencia de este problema, unida al hecho de que durante la época del conflicto armado el común denominador de las veredas, municipios y ciudades, tomadas por la violencia fue el resistir la ocupación de todos sus escenarios (incluida la escuela), genera que además de poner en riesgo la vida de la comunidad educativa ha facilitado que se lleven a cabo campañas de reclutamiento en los planteles con el ánimo de convencer a los niños para que colaboren como informantes o hagan parte de las filas de los grupos armados. (Torres, 2015, p. 68) Por lo tanto, la escuela se convirtió en un epicentro de la memoria histórica del conflicto armado, trasciende como uno más de los argumentos para que dicho escenario sea liberado de las ataduras de pensamiento que son asociadas al conflicto, dando paso al pensamiento libremente constituido, vinculado al posconflicto.

La única forma de asumir este cambio de paradigma escolar es precisamente entender que la educación tiene el compromiso de involucrar a la comunidad frente a las acciones de solución y de posconflicto como un escenario para trabajar temas y problemáticas como la construcción social de la verdad la reconstrucción de la memoria histórica, las afectaciones a la justicia en los procesos de negociación y demás oportunidades de narrativa de la realidad acontecida en el país. (Pérez T. H., 2014, p. 309) La trascendencia de dicho escenario está ligado a una narrativa para comprender la verdad, que en una forma de revivir los sucesos para morbosamente alimentarse del dolor. Es así como desde la investigación del Grow Foundation for Human Development en 2016, se analizó la propuesta de la pedagogía como herramienta para la memoria que desde la educación fuese el enlace perfecto para la reconstrucción de la verdad como elemento más importante en el posconflicto, que la verdad, como elemento fundamental, fuese la forma de salir del error y no volver a cometerlo. Esta estrategia centrada en “Narrativas Testimoniales” desde las que dialogan los docentes en formación de diferentes facultades y programas, recolectan las razones por las cuales, es tema que nace a partir del diálogo de saberes. (Salcedo, 2016, p. 36)

Esta postura totalmente independiente a la formación en la paz y la reconciliación como elementos imprescindibles dentro de un proceso de posconflicto, es también obligatorio para la escuela, presenta como lo más importante de los procesos que se han vivido a nivel internacional de este tipo, como el hecho de no perder lo ganado en el momento

del desarme, ya que entre muchos autores siempre se hace referencia a la relación del mantenimiento de la paz como la necesidad más imperante para la sociedad afectada, tal como lo presenta Pérez (2016):

La reaparición de un número significativo de conflictos, recientemente, sugiere que las estrategias (entre ellas, la educativa) no están sirviendo para asegurar una paz duradera en esos países (ejemplo; Sierra Leona, Liberia). Pero, por otro lado, se tienen las experiencias de países como Bosnia, Herzegovina y El Salvador, los cuales, en diferentes contextos y grados, han logrado mantener la paz duradera un largo tiempo y han eliminado casi totalmente las causas de la violencia. (p. 3)

El hecho del éxito o el fracaso en el posconflicto depende necesariamente del proceso social, político y educativo, pues si alguno de los anteriores da pie a la desesperanza o al rencor, encontrará miles de seguidores que desperdiciarán la posibilidad de transformar el presente con la proyección de un futuro mejor. Esta tarea se presenta como un propósito de la escuela en el posconflicto, como nos lo ha enseñado la experiencia de otros países, la educación se ve tan afectada, que el sentido de humanidad comienza a recuperarse con la apertura de la escuela en el posconflicto, pues dicha relación es el sentido integrador de la escuela con el sufrimiento del contexto colombiano.

Para el caso Sierra Leona, “En los años de conflicto los niños y niñas sufrieron gran parte de las consecuencias de la guerra, muchos de ellos fueron secuestrados y entrenados como combatientes. La guerra civil dificultó el proceso educativo en el país, desplazó a gran cantidad de estudiantes y profesores dentro del país a zonas y los obligó a trasladarse a campos de refugiados en países vecinos. (Quintero, 2015, p. 44)

Pero esta situación es tan obvia que se vuelve normal entre las culturas del conflicto, se ataca la población estudiantil para generar una pedagogía totalmente distinta frente a la relación del pueblo y el conflicto, pues los actores del conflicto siempre van a ir ejerciendo una pedagogía del terror, desde la cual la percepción social del colombiano al igual que en el caso chileno y el argentino en sus conflictos internos, no podrían reclamar sus derechos más básicos como ciudadanos, sino simplemente tendrían que

someterse a la manipulación que desde los grupos armados se diera. (Salcedo, 2016, p. 39) Las condiciones de esta forma de terror desde la escuela, forjó la multiplicación de problemáticas sociales que actualmente se pueden llegar a observar, como lo es la creación de unos municipios, ciudades y hasta departamentos ignorantes, sin proyección y sin un criterio del futuro. El marco en el que se envolvió la escuela es el de una institución tratando de mantenerse en medio del detrimento social, por lo cual, se institucionalizó el simple hecho de existir como la gran ganancia de muchos pueblos.

Pero el papel de la escuela en el posconflicto no puede remitirse solamente a involucrar los actores del conflicto en la comunidad educativa. “Necesitamos un sistema educativo que interactúe en las regiones a partir de sus necesidades correspondientes, que supere su objetivo de ser transmisora de conocimientos”, (Pérez T. H., 2014, p. 309) para que se pueda centrar en el ser humano que está siendo involucrado en un nuevo proceso de cambio social, se necesita que el sistema se ubique en varios escenarios formativos, obviamente sin descuidar la incorporación de los actores del conflicto en la comunidad educativa como cualquier otro ciudadano, pues desde el ministerio de educación nacional y todas las organizaciones educativas, se pueden observar los valiosos esfuerzos por apoyar cada vez más el ingreso a la educación para los desmovilizados, por este proceso de reconciliación se esperan los buenos resultados de todos los trabajos conjuntos que se puedan dar. (Vega, 2014, p. 13)

Pero la producción cívica en la reconstrucción de la sociedad colombiana también tiene que involucrar una nueva forma de ver la escuela, en primera instancia porque desde el Ministerio de Educación Nacional se inicia la atención de los niños, niñas y jóvenes como víctimas del conflicto, que deben tener un proceso de restitución del derecho a la educación, es así como, entran a ser parte de la población vulnerable tratada por la entidad y defendida por la Constitución Nacional en su artículo 67° y de forma consecuente, la Ley General de Educación en su artículo 8°, genera pues la corresponsabilidad entre estado, familia y escuela frente a la educación del sujeto que se observó violentamente afectada.

En distintas formas, investigaciones dentro de la literatura del conflicto, denotan que: “la ausencia de un núcleo familiar que proteja, así como de un Estado que garantice los derechos, son la principal causa de vinculación de los menores a las filas de los grupos

armados”. (Torres, 2015, p. 60) Siendo dicha vinculación de distintas formas y presentando situaciones a tener en cuenta como escuela, una de ellas, la más reiterativa, el hecho de que los niños desvinculados de grupos armados presentan un atraso bastante significativo en el ciclo de educación formal. (Torres, 2015, p. 71) Reconociendo que incluso la proyección de vida se había perdido, pues los actores del conflicto se habían centrado en el control no sólo de un espacio geográfico, sino también, de la percepción del mundo del sujeto. De allí que la relación entablada con el futuro era variable y dependiente del negocio hecho con quienes determinaban la “justicia” en este espacio.

Pues durante el conflicto, el niño persiste en la problemática de querer ser parte del conflicto armado, ya que la misma sociedad colombiana se ha encargado de naturalizar el conflicto, vinculándolo hasta en la educación, por ejemplo:

La ONG Coalición, también concluye que dadas las condiciones del conflicto en Colombia se ha venido naturalizando la educación para la guerra por lo que dentro del sistema educativo del país existen colegios y academias militares de educación básica secundaria que gradúan “Bachilleres Técnicos con Orientación Militar”, lo que implica que los niños tengan una mentalidad guerrerista e instauren el conflicto armado como algo simplemente natural. (Torres, 2015, p. 70)

Y aunque no se pueda tomar dicha afirmación en forma general, pues la educación de algunas Academias Militares tiene un énfasis en el humanismo y desde allí intentan manejar la proyección del pensamiento de sus egresados, si se encuentra que el sólo hecho de la cercanía con todo el ambiente bélico puede ir naturalizando el conflicto como un suceso cotidiano.

Es así como se llega a observar también que:

El niño desvinculado, una vez ha abandonado las filas del grupo armado puede asumir, entre otras, dos rutas distintas para su reincorporación a la vida social y civil, una tiene que ver con la vinculación a los programas de atención a niños, niñas y jóvenes desvinculados y otra es retornar a su tierra de origen y tratar de reconstruir lazos con la familia y con su comunidad. (Torres, 2015, p. 73)

Esta situación traumática para distintas comunidades se muestra como un hecho desesperanzador, pues las condiciones del futuro ya plasmado para dichos niños sobre una realidad marcada por la violencia es indudable, nuevamente se naturaliza el conflicto desde una comunidad que nunca ha visto más allá de cinco décadas violentas, donde no existe una percepción de sociedad pacífica sino cambiante, pero donde el mundo abre una oportunidad sin que el sujeto pueda llegar a tomarla por su recorrido histórico.

estas propuestas educativas contrarias al sentimiento que se debe forjar en una educación más humana, que es lo que realmente se necesita, una educación centrada en la reconstrucción de sociedad, restitución de derechos civiles perdidos y compromiso en reparación psicológica de una vida de traumatismos; ello se debe buscar a través de propuestas de escuela humanista como la presentada por Martha Nussbaum (2010), la cual forma parte importante para la formación más sensible del hombre con un enfoque desinstitucionalizado, centrado en su contexto y en su realidad (p. 83), pues el intentar estructurar una escuela que no intente forjar solamente conceptos en un estudiante que busca la reconciliación consigo mismo es lo más importante, para ello la autora se centra en las artes y las humanidades como áreas del conocimiento especializadas en el acercamiento y la sensibilización en esta clase de situaciones, pueden ser enriquecedoras para la escuela, ellas han tenido grandes resultados en las comunidades, resolviendo conflictos con nuevas expresiones de comunicación e interacción, cambiando currículos accesibles a una comunidad educativa mucho más sensible. (García, 2015, p. 41)

Como lo manifiesta González (2016), muestra que las comunidades educativas no están promulgando una escuela adaptada a las necesidades de la era del posconflicto, pues frente a tales realidades, su desempeño debiera estar determinado por las condiciones de la población que va llegando con esta problemática, pero ni siquiera se tiene presupuestado tal proceso de cambio didáctico y pedagógico.

Es importante tener en cuenta que “construir el posconflicto exige ir más allá, es decir, se deben generar las condiciones necesarias para construir culturas de paz” (Amador, 2015, p. 14) y dichas culturas solamente las puede construir partiendo de las raíces sociales, es decir a partir de la escuela.

Para llegar a experiencias realmente duraderas en el campo de la paz, es importante retomar experiencias de otros escenarios mundiales, donde se ha venido haciendo énfasis en que la única forma de crear una paz duradera, es partiendo de una cultura educativa para la paz, por ello es importante observar escenarios positivos, pues, aunque la escuela ha vivido tantos tropiezos en este proceso, también se pueden encontrar situaciones muy significativas en el marco de la educación para un posconflicto, un ejemplo de ello es que:

Durante los años 90 en El Salvador el contexto de posguerra estaba inmerso en un ambiente de pobreza y subdesarrollo tanto en las ciudades como en el campo; ese ambiente favoreció el aumento del fenómeno de la violencia juvenil en el que estaban inmersos algunos estudiantes de las escuelas de El Salvador. Pero fue en 1997 que algunos grupos de estudiantes se dieron a la tarea desde su propia iniciativa y con la guía y apoyo de sus docentes de llevar a cabo acciones para prevenir la violencia estudiantil. Estudiantes de tres instituciones (Iti, Inframen y Enco) se unen con el fin de elaborar alternativas para la resolución de conflictos. (Mosquera, 2015, p. 65)

Y ello es muestra que desde la escuela y más exactamente desde la búsqueda de la cátedra para la paz, se pueden generar escenarios críticos que en un futuro no muy lejano pueda buscar la transformación social a través de adultos críticos frente a la realidad violenta de su contexto.

2.4 ROL DEL LICENCIADO EN EL POSCONFLICTO

Es importante mencionar la función social del profesional en educación frente a los procesos de posconflicto. En primera instancia se debe tener en cuenta que dentro de la estructura del proceso de paz y el posconflicto, se tuvo en cuenta como fundamento epistemológico la formulación de la cultura para la paz y la convivencia, esto depende directamente de la concepción que el licenciado como fundamento social tiene en cuanto a la cátedra de la paz, la cual tendrá como objetivo principal crear y consolidar un espacio para el aprendizaje, la reflexión y el diálogo sobre la cultura de la paz y el desarrollo sostenible en las distintas regiones del país, que contribuya al bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población afectada por el conflicto armado. (Betancur, 2016) Esta relación fundada en la política educativa donde se debe “Garantizar a toda la población una educación de calidad y desarrollar escuelas que acojan estudiantes de diferentes contextos sociales, culturas y con diferentes capacidades, son dos elementos clave para avanzar hacia sociedades más justas, democráticas y cohesionadas”. (UNESCO, 2012, p. 14) Es el argumento que justifica una atención prioritaria en las condiciones que determinó el conflicto con las FARC E.P., se promulga un cambio de paradigma de las escuelas en el posconflicto y todo ello arraigado en el corazón y la memoria del maestro, como lo denomina la Universidad de Antioquia al afirmar que el enorme bache que tiene este proceso educativo es que las universidades públicas no están haciendo presencia en los escenarios de posconflicto, pues dichos licenciados están ubicados en un 90% en las urbes, es más, en las principales ciudades de Colombia, siendo estos elementos los que están troncando y participando de la creación de la cultura de la paz, pues quienes están trabajando en esta concepción no están viviendo y mucho menos trabajando este esquema, ya que los nombrados para tal fin en las zonas rurales son personas con vocación pero poca formación profesional. (Lombana, 2016) Además de esta apreciación, en la investigación, el decano de la facultad de educación, referencia la gran problemática de no encontrar ya licenciados en las zonas de posconflicto, pues el desplazamiento habría permeado también a los docentes nombrados, pero en el

momento de la crisis quienes asumieron estos espacios fueron los normalistas, catalogados en dichos municipios y veredas como maestros, que procuraron mantener el sistema educativo en dichos entornos a flote, pero el licenciado, en estos espacios denominado como profesor, es muy difícil de encontrar, hasta el momento en que inician los procesos de posconflicto y hoy en día que estamos hablando del concurso de méritos docentes del posconflicto, es cuando rehacen este cargo en propiedad. (Lombana, 2016)

Es el caso descrito por Romero (2013), donde el maestro de la normal sufrió las inclemencias de la época de violencia armada, la región de Los Montes de María quedó prácticamente sin educación rural y esta es una situación que poco a poco se ha venido transformando gracias a los procesos de posconflicto en Colombia. La idea es que los estudiantes y los maestros construyan esa memoria; que cuenten como fue el desplazamiento de los docentes, el impacto que ello generó y sus consecuencias para la comunidad (Romero, 2013) A esto es lo que se le denominaría pedagogía de la memoria.

El imprescindible compromiso de las facultades de educación se ve reflejado al mencionar que “Hay una apuesta segura, la Universidad debe hacer algo concreto por un escenario de paz y posconflicto; por lo tanto, el sistema de educación superior debe transformarse para atender los retos que implica esta labor”. (Rodríguez, 2014, p. 131)

La educación es la herramienta de cambio social para la paz, “Las Universidades y en general el sistema de educación superior deberá entender y atender las demandas requeridas por el posconflicto, generando propuestas de solución integrales ante las diversas situaciones que afectan la competitividad de los productores rurales; soluciones que finalmente deben mejorar su calidad de vida y bienestar. Es un compromiso ineludible de la

comunidad académica” (Baena, 2015, p. 3) Donde se tiene que incluir no sólo los escenarios académicos sino también los reflexivos para determinar el papel a desarrollar y las acciones a ejecutar desde estos espacios, “en la Universidad se discuten sobre temas políticos, tecnológicos y sociales, aspectos relacionados directamente con el conflicto y el posconflicto desde hace más de diez años”. (Rodríguez, 2014, p. 119) Hoy en día lo que se debe hacer es simplemente la

reconstrucción de la memoria histórica de la educación frente al conflicto, la apropiación de una cultura para la paz, la reconciliación y la convivencia. Y el desarrollo de nuevos escenarios para el mantenimiento de la paz.

Estos hechos están determinados por las pedagogías de la reconciliación, pues son pedagogías de la memoria que tienen la exigencia de hacer visible la verdad, la justicia y la reparación en escenarios del posconflicto, este primer paso entendido no para que el maestro retome el dolor y de éste se alimente la comunidad en general, sino para la formulación de una paz duradera en la cual no vuelva a recaer el colombiano en conflictos sociales, políticos o económicos que tienen otras alternativas de solución. (González, 2016, p. 188)

Este proceso solamente se puede reconocer desde la percepción de abordar el respeto, el reconocimiento del otro, la generación de una cultura de la negociación y la capacidad de resolución de conflictos. La capacidad de negociación requiere del desarrollo de competencias para entender al otro, flexibilizar sus propias perspectivas y admitir que no existen verdades absolutas. (Carrizosa, 2016) Es centrarse en la condición humana y que por ella misma se acepten las condiciones de convivencia para las cuales fueron creados, es identificar la diversidad como una alternativa de complementación y no como un recurso más de discordia, si este proceso se inicia desde la universidad no se va a tener inconveniente con acompañar este momento histórico para el mantenimiento de la paz.

Este reconocimiento de la diversidad como elemento de la convivencia se preserva en el postconflicto y se convierte en la capacidad pedagógica de hallar en lo obvio y desapercibido de las relaciones humanas aquellos indicios que las configuran como relaciones mantenidas de reconocimiento de la diferencia. (Salcedo, 2016, p. 61) De allí es de donde parte la percepción del posconflicto, no como una transformación social espontánea e inmediata, sino como la consecución de sucesos que históricamente marcarán la sociedad para la realización de un cambio de pensamiento frente a una problemática que no tiene otra solución más que el asumir la responsabilidad de la paz por todos los escenarios.

Capítulo 3 - Aplicación y Desarrollo

3.1. Tipo y Diseño de Investigación:

El presente proyecto parte de una concepción investigativa de James McMillan y Sally Schumacher (2007), quienes desde el contexto educativo y la estructura de la investigación como fundamento presentan lo preponderante que es la investigación educativa para la sociedad actual. Los autores estructuran el reconocimiento de la investigación educativa como un ejercicio que es de vital importancia en el desarrollo de la educación como proceso social aliado al desarrollo humano, para ello nombra tres razones por las cuales la investigación educativa debe ser un elemento a tener muy claramente organizado en su quehacer cotidiano el docente:

Primera, la Investigación Educativa exige seleccionar un conjunto específico de observaciones o hechos de entre infinitas posibilidades.

Segunda, el estudio sistemático no se refiere sólo a la investigación sistemática sino también a las propias disciplinas.

Tercera, la principal razón por la que la metodología de investigación es un campo interesante en educación es que ésta en sí misma no es una ciencia o una disciplina, sino un área de estudio en el que los fenómenos, sucesos, personas, procesos e instituciones constituyen la materia prima para investigaciones de muchos tipos. (McMillan & Schumacher, 2007) pagina

Siendo esta última, la precisión que más fundamenta el hecho de utilizar la investigación educativa como elemento fundamental en el tratamiento de un tema de orden educativo que se consolida como un fenómeno social con implicación nacional. Para ello, en primera instancia es importante detallar la tipología en investigación a utilizar, ya que desde distintos autores se encuentra el punto de acuerdo al mencionar que “La investigación cualitativa describe y analiza las conductas sociales colectivas e individuales, las opiniones, los pensamientos y las percepciones” (McMillan & Schumacher, 2007) pagina, siendo esta la motivación de la presente investigación, por lo cual la apropiación de un conocimiento tan específico desde la concepción humana como lo es la percepción, debe plantearse en un proceso científico desde la

investigación cualitativa, donde se puede jugar con el sentido de ejercicios mentales como la descripción, la interpretación y el análisis.

Partiendo de la anterior apreciación, se procede a unificar la pertinencia del enfoque a utilizar dentro de la proyección de la investigación, pues la concepción del proyecto intenta fomentar la percepción como el concepto que desde el ambiente social del posconflicto en Colombia formularía el producto a encontrar, pero dicho concepto tendría que describirse desde un análisis claro que presente un resultado con validez y pertinencia dentro del marco de la investigación educativa. Por lo cual, en la ejecución del proyecto se plantea un método desde la investigación cualitativa no interactiva, que se centre desde lo descriptivo, también denominada investigación analítica, la cual trabajará la temática en un orden metodológico que parte del sujeto en su relación con el escenario.

Es importante tener en cuenta que:

La investigación analítica, como una forma de indagación cualitativa, proviene fundamentalmente de las disciplinas de la filosofía (el significado de los conceptos), la historia y la ciencia política. El análisis de conceptos y la investigación histórica son tradicionalmente investigaciones de documentos no interactivas. No obstante, algunas formas de investigación histórica, como la historia oral y la biografía interpretativa, emplean técnicas interactivas complementadas con documentos y registros. La investigación analítica describe e interpreta el pasado remoto o reciente a partir de las fuentes seleccionadas. (McMillan & Schumacher, 2007).

Por lo anterior, se determina que el enfoque que maneja la investigación es analítica, como el argumento fundamental del estudio, es así, como se llega a la concepción de la línea de investigación analítica denominada: Acontecimientos educativos históricos y políticos, pues en la relación del suceso del conflicto y el marcar como etapa histórica en Colombia el posconflicto, se establece esta concepción como un eje político que trasciende en el plano histórico para ser revisado desde la proyección del sujeto a través de la percepción social. Por ello, dicho enfoque organiza la perspectiva de análisis abriendo paso a la identificación de las fuentes de la investigación y al marcar tan puntualmente como población objeto de la investigación al licenciado en formación

en pedagogía infantil, es importante tener en cuenta que serían ellos los actores directos del proceso de postconflicto, y que su percepción sería totalmente individual y significativa para la comunidad en general, más aún para la formación de un conocimiento importante en el análisis de sus implicaciones nacionales. Este sería el argumento para llegar a decir que la población de la investigación se presentaría como fuente directa de análisis y sería tratada desde un contacto por parte de las universidades a través de dos tipos de instrumentos: La encuesta cerrada y La entrevista estructurada.

3.2. Población o entidades participantes:

La investigación cuenta con la dirección de los docentes Luis Alejandro Guío Rojas, docente investigador de la Corporación Universitaria Iberoamericana y el docente Nelson Ríos Olarte docente investigador de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, ambos como investigadores principales. La investigación tendrá un impacto nacional porque la muestra poblacional son los estudiantes de Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Corporación Universitaria Iberoamericana y los estudiantes de Licenciatura en Educación Infantil de la Corporación Universitaria Minuto de Dios en toda Colombia, esto a través de los centros de atención universitaria o centros de operación de las universidades mencionadas en modalidad distancia, se recopila la suficiente población muestra para generar un estudio significativo de los estudiantes de licenciatura en zonas vulnerables por el conflicto armado en Colombia.

3.3. Definición de Variables o Categorías de Análisis

En el desarrollo de la indagación se presentan tres grandes escenarios a indagar que fundamentan la investigación en el marco de representación de la temática:

El primero es “La perspectiva de la sociedad del posconflicto”, pues en primera instancia se debe identificar la caracterización de una sociedad colombiana agobiada por el conflicto armado y que actualmente está centrada en una proyección de paz duradera. Además de abordar el concepto de posconflicto a emplear durante el desarrollo de la investigación a manera de unificación de criterios.

El segundo escenario es: “Educar en y para el posconflicto”, en este se presenta la relación de la educación como estructura social del estado colombiano donde se refleja el proceso social del posconflicto y donde debe ser prioridad el análisis de la intención de paz para toda la sociedad colombiana.

El tercer escenario es: “El rol del licenciado en el posconflicto”, siendo este, el punto principal a trabajar desde el análisis de las percepciones del licenciado en formación para el programa, pues allí se puede observar la necesidad que el docente en formación tiene por ciertas particularidades propias e individuales desde el marco del posconflicto en su contexto.

3.4. Procedimiento e Instrumentos

Como anteriormente se menciona, la investigación construye una mirada a las percepciones que desde distintos ángulos pueda tener para el Licenciado en Pedagogía Infantil en un contexto colombiano marcado por la época del conflicto, esto desde su proceso formativo en el marco de la licenciatura para la Corporación Universitaria Iberoamericana y la Corporación Universitaria Minuto de Dios, por ello, parte de dos instrumentos para la recolección de dichas percepciones a nivel nacional:

En primer lugar, se emplea una encuesta cerrada, como herramienta de recolección de la información con un argumento centrado en las categorías de análisis, que proyectará la percepción del licenciado encuestado desde distintos argumentos vivenciales a exponer.

Y en segundo lugar una entrevista estructurada, siendo esta herramienta la que fundamenta desde el encuentro más humano, una percepción más sentida y que deje argumentos que partan desde los sentimientos en cuanto a cada categoría de análisis.

El proceso del proyecto se lleva a cabo en cinco fases:

Fase I: Planeación de anteproyecto, revisión bibliográfica de antecedentes, siendo este el momento en el cual se procede a realizar una proyección total de lo que será el proyecto y un primer fundamento muy básico para la creación de la ficha de proyecto docente.

Fase II: Elaboración de marcos de referencia, partiendo de las categorías de análisis presupuestada se inicia la labor con la indagación de los antecedentes que la

la pérdida de validez de la información, aunque para ello la muestra es bastante grande y el eje de dispersión espacial es muy alto. Por último, se presenta como escenario que dificulta el proceso de la investigación el factor tiempo, pues la recolección de la información presenta una población objeto de la investigación bastante grande y el proceso de análisis se trata de hacer lo más concienzudo posible.

Por todo lo anterior, la investigación realizará el proceso descriptivo desde un enfoque analítico, pero el reconocimiento de dicha información abrirá las puertas a un conocimiento que puede llegar a transformar la concepción del egresado en estos escenarios, incluso aportar al desarrollo de la licenciatura con este paradigma.

Capítulo 4 - Resultados

La percepción del docente en formación frente al posconflicto es una oportunidad de conocimiento de las posturas de personas de diferentes lugares del país, personas con la responsabilidad de formar y educar, razón por la cual se reviste de importancia porque se puede emplear para modificar las prácticas pedagógicas concientizando sobre la responsabilidad de todos los actores en la búsqueda de escenarios de paz.

4.1. Resultados encuesta

Por lo anterior, como resultado de esta investigación se presenta en primer lugar la encuesta que, desde 733 estudiantes, representando los 32 departamentos de Colombia, se ha acercado al conocimiento de las realidades de los diferentes contextos y donde muestran el mayor eje de información para construir la percepción del licenciado en formación, pues las condiciones de vida en dicho proceso han sido totalmente heterogéneas para la muestra objeto de la investigación.

Durante el proceso de recolección a través de la encuesta, se encontraron los siguientes resultados acordes a cada una de las tres categorías de análisis.

Categoría 1: Antecedentes del posconflicto

A ¿Qué entiende por posconflicto?

733 respuestas

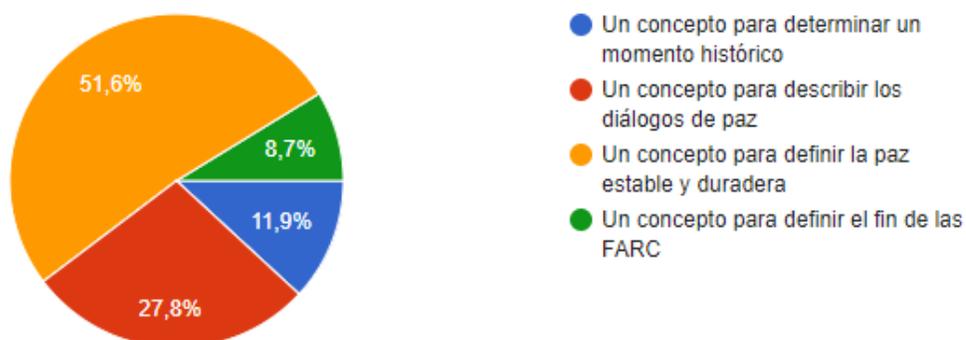


Figura 1. Pregunta A categoría 1 Construcción propia

El concepto de posconflicto varía al reconocer el fin de situaciones de conflicto en algunos territorios y en otros espacios al aumento del pie de fuerza al margen de la ley,

pero en muchos otros, la falta de cambio de las situaciones convivenciales e inversiones sociales, ocasionados desde la firma de los acuerdos de paz crea un desbalance en lo que socialmente se puede observar, esto es lo que marca el concepto de posconflicto con un 51% donde se concibe como un concepto para definir la paz estable y duradera. Siendo con un 27% el describir los diálogos de paz como la segunda opción más escogida entre los encuestados, ya que es un espacio temporal determinado por este hecho histórico y apenas un 11% con un hecho más real de dicho concepto, como el que determina un momento histórico en Colombia.

En una segunda pregunta se encuentra:

B. ¿Qué situaciones presenciaron durante la época del conflicto? (puede marcar más de una opción):

733 respuestas

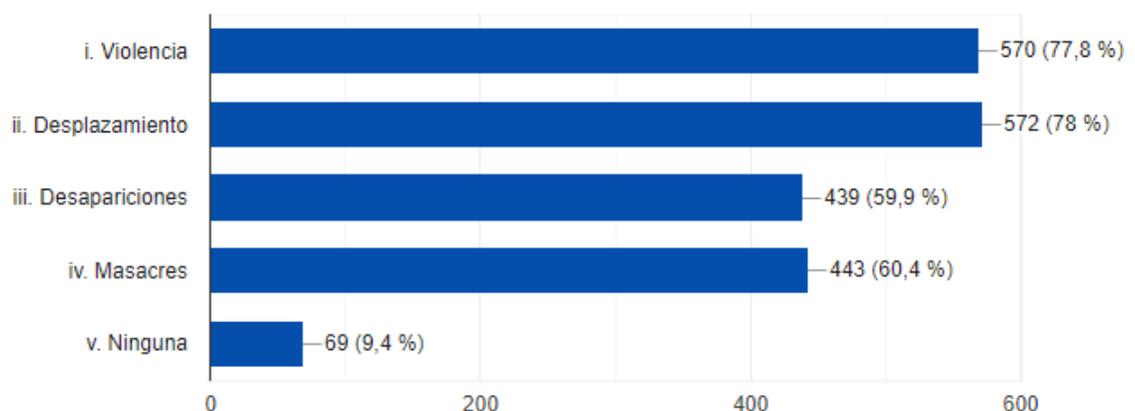


Figura 2. Pregunta B categoría 1 Construcción propia

Para responder esta pregunta es importante partir de la modalidad de la Corporación Universitaria Iberoamericana en convenio con Edupol S.A.S., como institución de educación superior que está llegando a las zonas más apartadas de Colombia mediante los Centros de Apoyo Universitario y las facilidades económicas brindadas para el acercamiento al estudiante en una educación distancia – virtual. Esta realidad social se ve reflejada en una población víctima del conflicto, donde solamente un 9.4% no han sufrido ningún tipo de atentado contra sus derechos y los de aquellos que están a su alrededor. Son una población que en mayor medida se han visto vulneradas por la violencia y el desplazamiento de forma casi igualitaria por un 78% aproximadamente, de allí en menor medida, pero con cifras también muy considerables, los licenciados en

formación han sido víctimas cercanas de las desapariciones y las masacres en un 60%. Todo esto presentando un grupo base poblacional de la investigación que ha sido tocada en forma muy cercana por los hechos de conflicto durante estos 50 años, por lo cual, es importante tener en cuenta que es un grupo que desde el conflicto han decidido ser maestros para el posconflicto.

Como tercera pregunta de ésta categoría se presenta:

C. ¿Ha notado cambios en su territorio como consecuencia del posconflicto?

733 respuestas

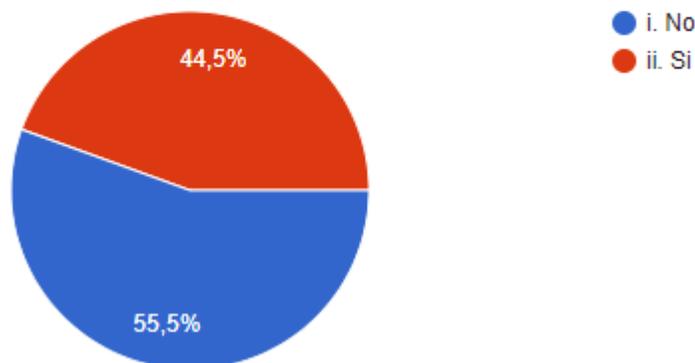


Figura 3. Pregunta C categoría 1 Construcción propia

A esta pregunta, los estudiantes estuvieron muy cercanos en su respuesta, condición que se puede deber a ser una población distribuida en todo el país con una percepción totalmente heterogénea, o a la sectorización de los recursos y apoyos para la construcción del posconflicto. Sin embargo, el 55% de los encuestados presentan un sentimiento por la falta del cambio social a través del posconflicto, cuestión que no se ha podido visualizar a toda la comunidad.

A raíz de esta pregunta se genera la única pregunta abierta dentro de la encuesta, la cual es la aclaración frente a la pregunta anterior, donde se debe especificar el cambio al que hace mención al contestar "SI".

Es allí donde se encuentran las siguientes consecuencias mencionadas dentro de las respuestas obtenidas:

CAMBIOS A CONSECUENCIA DEL POSCONFLICTO

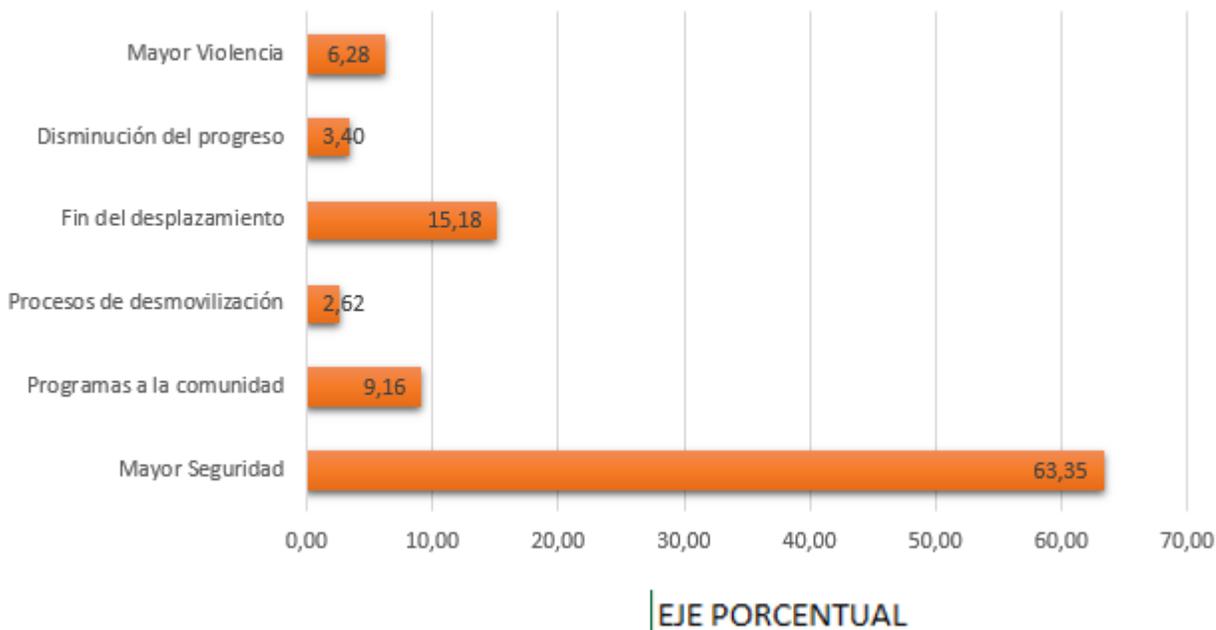


Figura 4. Pregunta C categoría 1 complemento abierto
Construcción propia

De allí se parte para presentar el cambio notorio y visible que observan los licenciados en formación, pues como la constante dentro de la mayoría de las respuestas fue la mayor seguridad a partir del posconflicto, esto según el 63% de las respuestas, se presenta reflejado como evidencia principalmente la baja de masacres y la liberación de espacios gobernados por los grupos actores del conflicto, rompiendo fronteras invisibles y acabando con escenarios terroríficos para la población civil. El siguiente escenario creado gracias al posconflicto según las respuestas de los licenciados en formación es el fin del desplazamiento, esto lo describen como la finalización de la ocupación de espacios territoriales ocupados a la fuerza por distintos actores del conflicto, además de la reaparición de los dueños legítimos de las tierras para su restitución de derechos frente a ellas y la aparición de comunidades desplazadas, como los grupos indígenas, que crean un asentamiento en espacios más seguros para la superación de esa etapa.

La siguiente respuesta más mencionada por los encuestados es la generación de programas para la comunidad, dichos programas propiciados en escenarios afectados

por el conflicto y buscan el desarrollo de dichos territorios después de haber destruido sus economías y sus habitantes. En un 3% de las encuestas se evidencia la nueva condición de las zonas veredales y la recepción de los desmovilizados como un proceso de cambio social bastante significativo.

También se encuentran dos consecuencias negativas del proceso de posconflicto mencionadas por los encuestados, la primera, un aumento en la violencia que viven los territorios, esto ocurre según el 6% que lo menciona, debido a que al salir los grupos armados que tenían un dominio militar han estado incursionando otros grupos o bandas criminales que intentan apoderarse de los negocios y territorios desalojados en el posconflicto, siendo estos grupos conformados en muchas ocasiones por excombatientes de diferentes actores que pelearon en algunos momentos del conflicto. También se menciona como consecuencias negativas, los desplazamientos de otras comunidades víctimas del conflicto, que al no encontrar recursos en sus contextos tienen que desplazarse y llegar a espacios que comienzan a verse afectados por sobre población y falta de recursos, o a las poblaciones migratorias, como las venezolanas, que intentan salir adelante a través del trabajo más económico, la mendicidad y hasta la delincuencia.

La otra consecuencia negativa observada en las respuestas es la disminución del progreso en un 3,4%, pues la llegada de otros grupos desplazados o migratorios, las estructuras diseñadas para los desmovilizados y las condiciones detalladas en la respuesta anterior, han llevado a que los pueblos comiencen a incrementar sus gastos, dentro de esta situación se tendría que meditar frente a la inversión estatal en el proceso de posconflicto y la forma en que se está llevando a cabo.

Para la segunda categoría encontramos:

Categoría 2: Educación en y para el conflicto

La primera pregunta ejecutada en ésta categoría de análisis es:

a. ¿Cómo se ha visto afectada la escuela en su territorio por los procesos de posconflicto?



733 respuestas

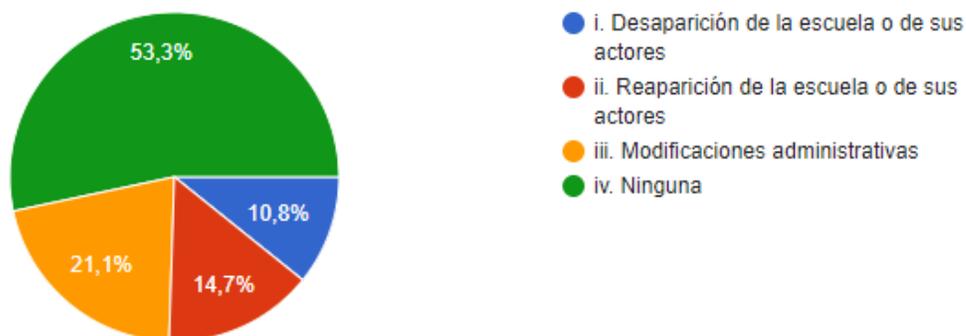


Figura 5. Pregunta A categoría 2 Construcción propia

Al analizar la situación de la escuela se logra observar que en un 53% se marca como sin afectación, o por lo menos evidente para los encuestados en toda Colombia, pero el restante 47% ha sufrido al ver la escuela con estas afectaciones, ya sea por modificaciones administrativas, por reaparición de la institución o por la desaparición de la escuela o de sus actores, siendo éste último el más entristecedor por ser ataques directos a la escuela desde los actores del conflicto.

b. ¿Ha evidenciado modificaciones curriculares? (puede marcar más de una opción):

733 respuestas

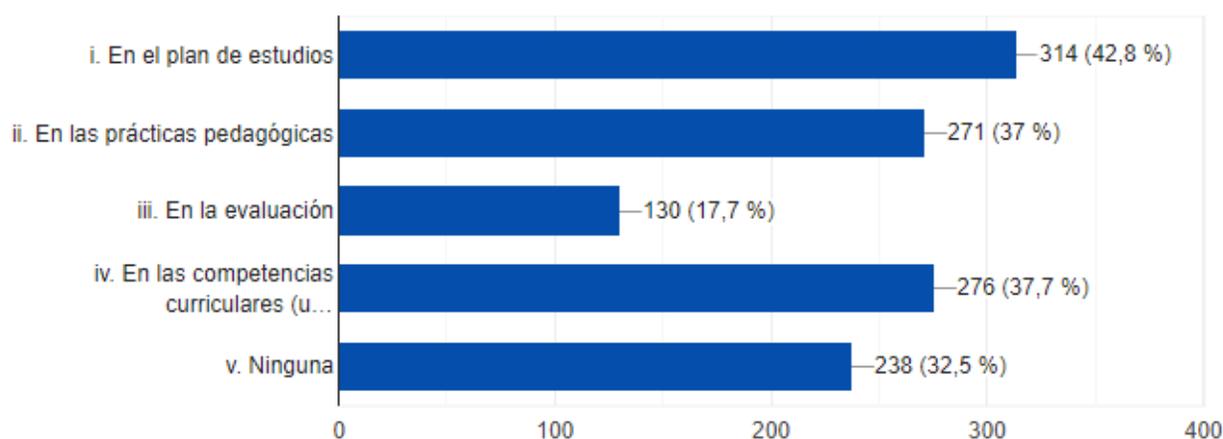


Figura 6. Pregunta B categoría 2 Construcción propia

Dentro de la reestructuración de la escuela en el posconflicto, se respondió que se mostraron cambios significativos en el plan de estudios con el 42%, siendo este un dato importante a la hora de confrontar con la anterior pregunta, pues, aunque no se encuentren afectaciones de forma mayoritaria, sí se encuentran cambios curriculares para construir la paz. Seguida esta respuesta de un cambio en las competencias curriculares con un 37%, otro 37% evidenciando cambio en las prácticas pedagógicas y un 17% presentando modificaciones en la evaluación, solamente un 32% muestra que no tuvo modificaciones curriculares en la escuela, resultado que muestra un cambio curricular que se está estructurando desde tópicos muy significativos en las instituciones para modificar el camino de la escuela como eje transformador de la sociedad en una construcción de cultura para la paz.

c. ¿Considera usted que la población escolar en su territorio ha sido modificada por el conflicto y el posconflicto? ¿En qué aspecto?:

733 respuestas

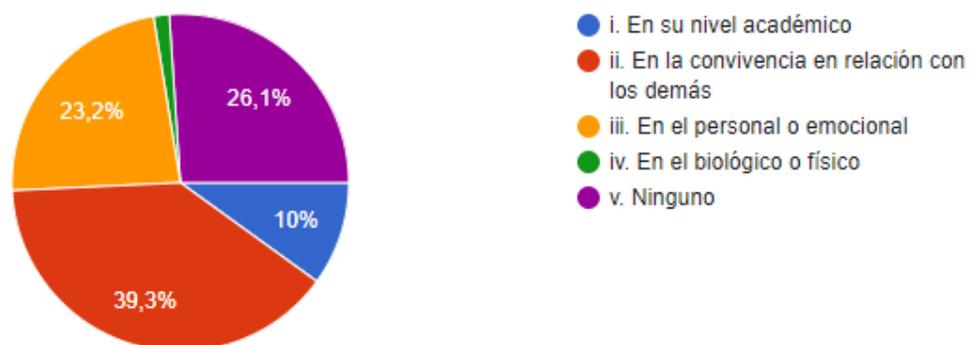


Figura 7. Pregunta C categoría 2 Construcción propia

Dentro de esta pregunta se pretende evidenciar la transformación de las poblaciones regionales en Colombia debido al desplazamiento, lo cual muestra que hay una relación estrecha entre los aspectos culturales y el posconflicto, pues la relación parte de una modificación de la población en la convivencia con un 39%, se encuentra un 23% modificada por lo personal o lo emocional y en menor medida, con un 10% por su nivel académico, siendo todos estos argumentos de transformación de una cultura del

conflicto a una sociedad del posconflicto, donde brechas regionales y culturales se han venido perdiendo.

d. ¿Evidencia mayor inversión en el ámbito educativo de su territorio después de los acuerdos de paz?:

733 respuestas

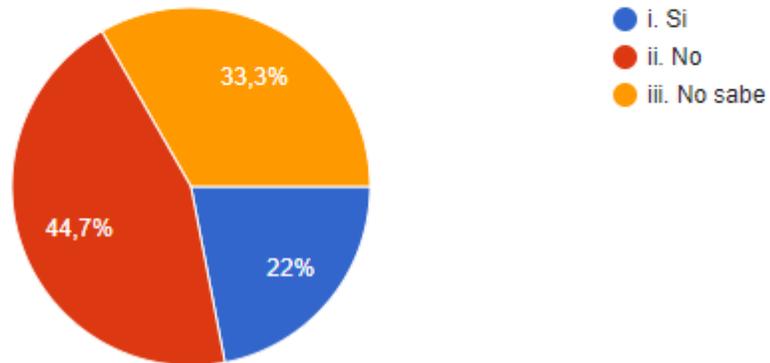


Figura 8. Pregunta D categoría 2 Construcción propia

Para esta pregunta los licenciados presentaron como en todas las preguntas anteriores, respuestas muy heterogéneas, donde un 44% indica que no se evidencia mayor inversión en el territorio desde los procesos de posconflicto, o por lo menos que ellos lo visualicen, cuestión que se debía ver reflejada y más en territorios rurales como de donde son oriundos los encuestados, solamente un 22% indica que si se logra observar la nueva inversión, determinada por el posconflicto, y un 33% responde que desconoce al respecto.

e. ¿Considera que el posconflicto va a dinamizar las dinámicas y el desarrollo escolar? (académico, convivencial y administrativo):

733 respuestas

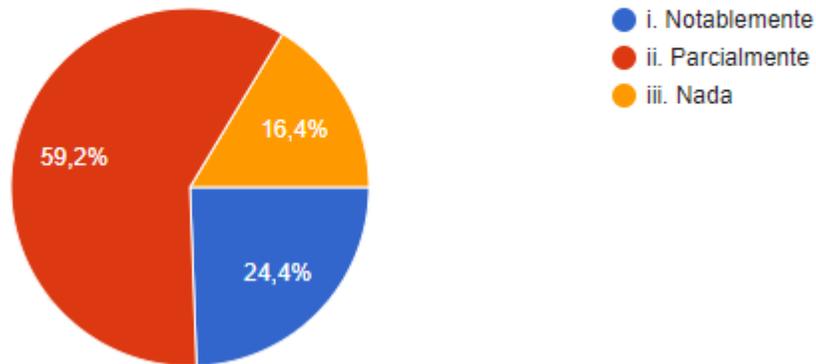


Figura 9. Pregunta E categoría 2 Construcción propia

Frente a esta pregunta es importante afirmar que solamente el 24% de los encuestados siente que el posconflicto va a dinamizar el desarrollo escolar, panorama poco alentador cuando un 16% afirma que no se va a ver dinamizada en nada la escuela con el posconflicto y un 59% que le da un desarrollo parcial a la escuela gracias al posconflicto.

a. ¿Qué aspecto de los siguientes considera debería priorizarse para fortalecer el programa académico de formación del licenciado en Colombia?

733 respuestas

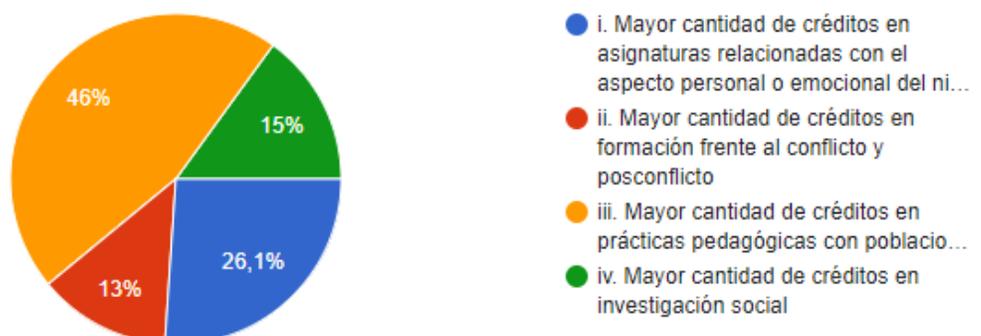


Figura 10. Pregunta A categoría 3 Construcción propia

En cuanto a la prioridad que el programa debe tener en esta temática, los estudiantes encuentran que se deben destinar créditos a la práctica pedagógica con poblaciones víctimas del conflicto en un 46%, seguido de estructurar asignaturas relacionadas con el aspecto emocional del niño en un 26% y teniendo como tercera opción más respondida la investigación social en este tema con un 15%, para finalizar con un 13% para la formación en conflicto y posconflicto, esto relaciona la forma en que los docentes en formación sienten una falencia en el profundizar con las poblaciones víctimas del conflicto y sus distintas dificultades derivadas de este hecho.

b. ¿Considera usted que el posconflicto puede llegar a afectar las facultades de educación en Colombia?

733 respuestas

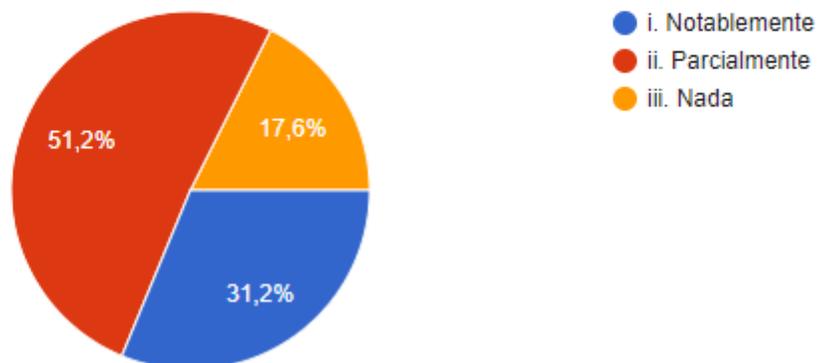


Figura 11. Pregunta B categoría 3 Construcción propia

Dentro de esta pregunta no se encuentra una relación directa con la pregunta anterior, pues lo anterior determinaría que en esta sección se observara una intención notable de cambiar las facultades de educación, pero dicha percepción se muestra parcialmente con un 51%, siendo una posición bastante intermedia frente al proceso, aunque un 31 % se sienta comprometido con dicha situación, se encuentra un 17% que asegura que en nada esta situación pueda llegar a cambiar las facultades de educación.

c. La misión del docente en formación frente a procesos del posconflicto es:

733 respuestas

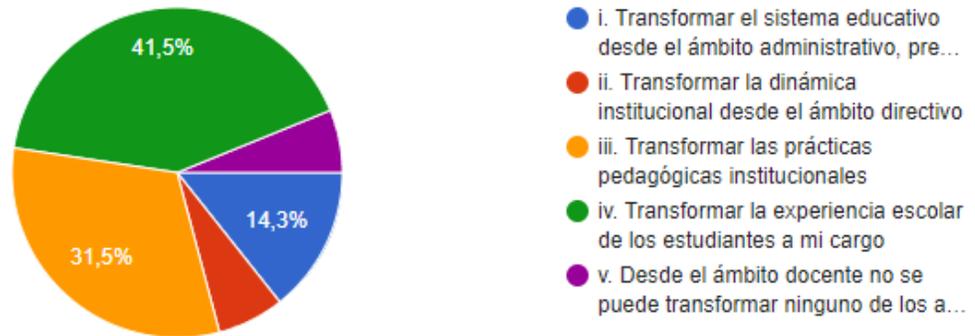


Figura 12. Pregunta C categoría 3 Construcción propia

Ya observando directamente a través de esta pregunta la postura de los encuestados en el papel que pueden llegar a tener frente a los procesos de posconflicto, se encuentra que el estudiante está lejos de desvincularse del proceso o quedarse simplemente en lo administrativo, los encuestados piensan en un 14% en poder transformar el sistema educativo desde el ámbito administrativo, les interesa mucho más transformar las prácticas pedagógicas con un 31%, pero el interés dentro de esta proyección está en transformar las experiencias escolares de sus estudiantes con un 41%, muy seguramente centrándose en una población víctima con vivencias muy difíciles y profundas que en la escuela encontrarán un espacio libre para su desarrollo.

d. De las siguientes temáticas, ¿cuál priorizaría en su formación como docente?:

733 respuestas

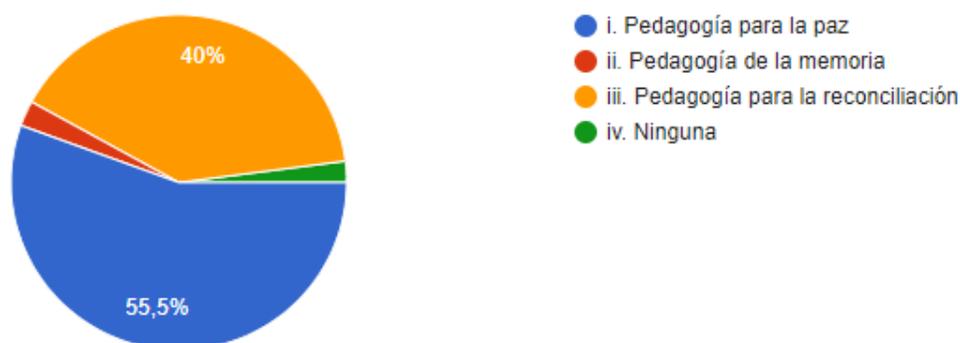


Figura 13. Pregunta D categoría 3 Construcción propia

Aunque en la relación de los conceptos denotados en la pregunta son preceptos en pedagogía desde distintos autores, los estudiantes se centraron en los programas que más se conocen: pedagogía para la paz con el 55% y pedagogía para la reconciliación con el 40%, encontrando el interés de la formación en la reconstrucción de sociedad por parte de los encuestados, aunque no es ajeno un 2,5% a la pedagogía de la memoria como alternativa de cambio, solamente se encuentra un 2% reacio a su participación, no encontrando en ninguna de las opciones una que ayudara al proceso de transformación social.

4.2. Resultados entrevista

A continuación, se inicia el proceso de presentar los resultados de las entrevistas, realizadas a 35 personas que representan los 32 departamentos de Colombia, los resultados se ingresan con análisis cualitativo desde la revisión de las respuestas y la tabulación de aspectos relevantes por categoría de análisis.

Pregunta A Categoría 1 En su opinión ¿existe el posconflicto en Colombia?

En la relación efectuada por los entrevistados, se encuentra una relación del 78% de respuestas afirmativas en la concepción del posconflicto en Colombia, aunque al referirse directamente a la interpretación del mismo se logra observar que las situaciones de violencia y en especial la formación de grupos armados, ha incluso aumentado, pero en la concepción del posconflicto como un período histórico para el país, se logra observar la firma como un hecho de paz, como una intención bilateral para la dejación de las armas, siendo este el mismo motivo por el cual el 22% de los encuestados mencionan que no existe el posconflicto en Colombia, pues los hechos de violencia incluso en muchos escenarios han aumentado y aunque varíe el sentido de la respuesta cerrada, ésta percepción es muy común.

Pregunta B Categoría 1 ¿Qué entiende por posconflicto?

Al igual que en la pregunta anterior, la concepción de posconflicto está ligado al periodo histórico que parte desde los acuerdos de paz, siendo distinto solamente para las personas que en la pregunta anterior respondieron que no, pues para ellos el posconflicto consiste en la dejación de las armas en forma total o parcial, reduciendo notablemente los hechos de violencia en los territorios. Por ello el concepto es muy variable y dependiente al contexto de los entrevistados.

Pregunta C Categoría 1 ¿Qué situaciones violentas presencié durante la época de conflicto?

Todos los entrevistados han sido víctimas del conflicto armado, desde distintos hechos de violencia, los entrevistados den testimonio de masacres a personas cercanas, desplazamiento, secuestro y violencia en general por cualquiera de los actores del conflicto. Esta circunstancia denota una serie de condiciones propias dichos licenciados en formación que los llevan a presentar una percepción dimensionada desde los pueblos atacados por la violencia y su necesidad de cambio en el proceso educativo.

Pregunta D Categoría 1 ¿Ha notado cambios en su territorio como consecuencia del posconflicto?

Dentro del proceso situado en cada contexto, cada entrevistado muestra la forma en que ha cambiado su entorno gracias al posconflicto, en ocasiones ha sido de forma positiva, pues se ha evidenciado la inversión social en educación y otros escenarios

que desde el posconflicto van cambiando las dinámicas sociales, pues la relación de la violencia ha disminuido de distintas formas. Pero también se logra observar distintas situaciones en las cuales se observa el cambio negativo debido al posconflicto, pues se ha incrementado el pie de fuerza de grupos armados, o incluso se han consolidado nuevos grupos que sencillamente llegaron a ocupar los territorios dejados por los actores del conflicto, esto genera aumento en hechos de violencia gracias al comercio de estupefacientes, manejados en algún momento por actores del conflicto, en estos momentos otros grupos, o grupos nuevos que tomaron el control de dichos mercados.

Pregunta A Categoría 2 ¿Cómo se ha visto afectada la escuela en su territorio por los procesos de posconflicto?

Bajo esta pregunta, los entrevistados encuentran que la violencia se ha venido tomando la escuela desde el eje del conflicto, pues hechos de violencia como secuestro, daños por minas antipersonales, desplazamiento o reclutamiento forzado, entre muchas otras formas de vulneración de los derechos humanos y los derechos del niño han sido golpes graves a la escuela y a las familias del entorno escolar.

De la misma forma, se encuentran muchas percepciones positivas, que desde la inversión y recuperación del espacio de la escuela se pueden observar los cambios para mejorar la estructura y la calidad educativa en estos contextos, de igual manera, se ha retomado el papel del profesional docente en estos espacios, ya sea por la asignación de plazas según el concurso de ingreso docente por el posconflicto, o porque sencillamente pierden el miedo de laborar en estos contextos.

Pregunta B Categoría 2 ¿Ha evidenciado modificaciones curriculares como en el plan de estudios, la evaluación, las prácticas pedagógicas o los componentes de los desempeños?

Se encuentra dentro de las respuestas un cambio curricular por el compromiso de la escuela con la sociedad del posconflicto, pues en los currículos flexibles que atienden o no atienden la población víctima del conflicto armado están supeditados a la estructura de la cátedra de la paz y las competencias ciudadanas, siendo estas las principales modificaciones curriculares que se evidencian desde las entrevistas.

Aparte de ésta, que fue la respuesta más presentada, se encuentra la falta de visualización de cambios curriculares en las instituciones educativas por parte de los

licenciados en formación, pues se llegaba a afirmar que no existía o que por lo menos no lo habían visto.

Pregunta C Categoría 2 ¿Considera usted que la población escolar en su territorio ha sido modificada por el conflicto y el posconflicto?

Frente a esta pregunta se encuentran distintas experiencias de vida, pues en algunos casos se encuentra que la población ha variado debido a que “estos grupos alzados en armas les prohíben circular por determinados lugares tanto a los estudiantes como a los profesores”, también porque “existen niños aun combatiendo en el monte”, o “El conflicto y el posconflicto nos han dejado jóvenes violados, abusados y vejados y a los causantes de estos actos se les premia cada día más por sus actos y se exaltan cada día más por sus actos violentos lo cual causa un impacto equivocado en las mentes de los menores”. Todas estas situaciones presentan un marco poblacional bastante amplio en cuanto a la tipología de la población que se encuentra en el aula, pues aparte de los problemas económicos y sociales que existen y han afectado la población, se presenta en el posconflicto también poblaciones que vuelven por la restitución de tierras y la migración extranjera, situaciones todas que alteran la regularidad de la población escolar en estos contextos entrevistados.

En el general de las respuestas se encuentra básicamente que hay un rotundo sí, las poblaciones de los distintos contextos escolares han variado bastante, en todos los casos producto del conflicto, pero con el posconflicto la cultura no se ha podido borrar, se encuentra una cultura del conflicto, donde la sociedad y la economía particularmente ya están adecuadas para dicha concepción. Un ejemplo de ello es precisamente que “muchos de los niños para poder aportar y contribuir con ingresos a sus hogares han tenido que vincularse a actividades laborales y muchas de ellas están vinculadas al desarrollo de economías ilícitas como el cultivo y los laboratorios de procesamiento de cocaína”. Esta realidad no podía cambiar de un momento a otro, depende del acompañamiento estatal al municipio, vereda o ciudad.

Pregunta D Categoría 2 ¿Evidencia mayor inversión en el ámbito educativo de su territorio después de los acuerdos de paz?

En el hecho de la respuesta a ésta pregunta se encuentran las dos percepciones, en primera instancia y mayoritariamente, que sí ha llegado mayor inversión en educación,

esto se ve reflejado en programas de apoyo curricular, como competencias ciudadanas y educación para la paz, en bienestar estudiantil como el Programa de Alimentación Escolar y otros de acompañamiento y apoyo a la escuela.

En cuanto a las respuestas negativas observan un gran deterioro de las escuelas, pues se afirma que “En las áreas rurales las escuelas han sido utilizadas por los actores armados estatales e ilegales, como centros de enfrentamiento” y que después de esto han quedado muy gastadas, las infraestructuras de los centros educativos no están siendo acordes a los grandes grupos que están llegando a las escuelas, además los municipios demandan varias carencias administrativas, cuestiones que se reflejan en la escuela y a las cuales no se les presta atención.

Pregunta E Categoría 2 ¿Considera que el posconflicto va a dinamizar las dinámicas y el desarrollo escolar en cuanto a lo académico, convivencial y/o administrativo?

En todos los casos, desde las entrevistas se presentó unanimidad al decir que el posconflicto va a dinamizar los procesos escolares, partiendo de la consecución de tratar de buscar una cultura de paz que solamente se puede construir a través de la educación, que los escenarios de conflicto están muy interesados de cambiar la percepción del mundo de las generaciones venideras, así sea necesario dejar de lado el rencor y la inquietud por la venganza, todo ello complementa un proceso de posconflicto que cambiará la perspectiva de la escuela en el contexto rural principalmente.

Pregunta A Categoría 3 ¿Qué aspectos considera debería priorizarse para fortalecer el programa académico de formación del licenciado en Colombia?: ¿asignaturas relacionadas con el aspecto personal o emocional del niño, formación frente al conflicto y posconflicto, prácticas pedagógicas con poblaciones víctimas del conflicto e investigación social y por qué?

Dentro del grupo de entrevistados, se encuentra una tendencia muy significativa a la apropiación de una cultura de paz desde los distintos créditos que se puedan utilizar, la perspectiva trata de presentar como eje principal la cultura de paz, tolerancia y reconciliación, esto dependiendo del sentido del maestro como el líder social actor de cambio para la recuperación de una sociedad sumergida durante 50 años en un conflicto que la ha desmembrado. Desde allí se encuentra una tendencia a la

experiencia práctica con poblaciones víctimas de éste conflicto armado en Colombia, para entender sus problemáticas y necesidades educacionales que pueda llegar a suplir el licenciado en educación preescolar, pues en primera instancia, los estudiantes tienen cercanía con dichas poblaciones, en segunda instancia, los estudiantes entrevistados son muy cercanos o han vivido directamente los hechos de violencia que han afectado a Colombia.

Pregunta B Categoría 3 ¿Considera usted que el posconflicto puede llegar a afectar las facultades de educación en Colombia?

Desde la caracterización que hacen los estudiantes entrevistados, se logra evidenciar el importante énfasis que tienen las facultades de educación en los escenarios sociales de donde son originarios, esto se debe a la poca presencia de las Instituciones de Educación Superior que realmente muestren un escenario de desarrollo para las poblaciones rurales lejanas de las urbes colombianas, por lo cual los licenciados terminan siendo los líderes sociales más cercanos que tienen estos lugares. Razón por la cual se hace imperante para todos los entrevistados que las facultades de educación sean afectadas por el proceso de posconflicto en Colombia, pues es una característica particular de las poblaciones educativas con las que están laborando actualmente y aunque pueda llegar a ser una situación pasajera, se ha convertido en una variable que está afectando las escuelas colombianas de distintas formas.

Pregunta C Categoría 3 ¿Considera usted que el posconflicto puede llegar a afectar las facultades de educación en Colombia?

Para llegar a entender las respuestas presentadas por los docentes en formación se debe utilizar en primera instancia la frase de uno de ellos donde expresa que: “educación debe ser sinónimo de paz”, de esta forma se encuentra liberada la idea principal que muestran los entrevistados, pues ellos observan al docente en sus contextos como un líder social, que promueve y mantiene a través de la enseñanza esquemas para comprender el mundo y defender sus derechos en él, por todo ello, la formación de licenciados en Colombia, los entrevistados lo observan como una labor más significativa dentro del proceso del país que cualquier otra. Obviamente esto es debido a la significancia que a nivel nacional en las zonas del posconflicto y otras zonas rurales se tiene sobre el docente o maestro, pues los entrevistados también lo

presentan como un ente gubernamental, sin importar que fuese nombrado en propiedad por un ente territorial o fuese del sector privado, en cada contexto siempre tiene gran valor su opinión.

Pregunta D Categoría 3 De las siguientes temáticas: Pedagogía para la paz, Pedagogía de la memoria y Pedagogía para la reconciliación ¿Cuál priorizaría en su formación como docente?

Aunque en la gran mayoría de casos se evidencia que existe un desconocimiento por la mayoría de estas didácticas, se encuentra la pedagogía para la paz como la vertiente del concepto que se debe manejar en la escuela del posconflicto, se presenta como una percepción de la escuela que ayuda a situarla frente al nuevo reto encaminándola por un sendero de transformación del paradigma de la paz y la reconciliación, es así, como desde lo pequeño en la escuela se va a poder observar el sujeto, para llegar a realizar grandes transformaciones en la sociedad.

Pregunta E Categoría 3 ¿Cuál es la misión del docente en formación frente a procesos del posconflicto?

Dentro de las respuestas encontradas se evidencia en primera instancia que el licenciado debe ser un líder de transformación social, es quien maneja y controla el cambio desde las generaciones venideras apartándolas del rencor y la venganza como venían proyectándose las generaciones hasta estos tiempos, el condicionamiento de una relación entre los hijos de todos los actores del conflicto armado es inminente en la escuela, más en los contextos de los entrevistados, razón por la cual es muy importante no crecer con ninguna clase prejuicio en sus corazones. De allí se parte para llegar a crear conciencia y cultura de paz, donde lo importante es valorar el futuro y la percepción del mismo desde un trabajo mancomunado para generar progreso y estabilidad económica en sectores deprimidos por el narcotráfico, la violencia y la corrupción aliada con las dos anteriores.

Capítulo 5 - Discusión

Al recolectar la información de los docentes en formación de todo el país es importante mencionar que siempre se contó con una percepción muy crítica del proceso de posconflicto en Colombia, así como desde distintos autores tratados en el presente trabajo, se logra evidenciar que las condiciones de los contextos del posconflicto y la situación de las poblaciones afectadas son muy variables, pero con un mismo matiz, la tendencia a evidenciar cambios estructurales de sus sociedades, ya sea para evolucionar en un espacio de paz o para retroceder por un nuevo problema de orden público provocado por la época del conflicto armado en Colombia, es algo equitativo.

De allí que se parta de una percepción totalmente heterogénea pero con un mismo dictamen: el posconflicto ha modificado la sociedad colombiana, pero el inconveniente se determina solamente desde el contexto particular, pues según la relación encontrada en la presente investigación, cada licenciado tiene distintas necesidades en sus lugares de origen para reorganizar la escuela y la comunidad educativa en una nueva cultura de paz, como lo mencionaba el autor: “Necesitamos un sistema educativo que interactúe en las regiones a partir de sus necesidades correspondientes, que supere su objetivo de ser transmisora de conocimientos”. (Pérez T. H., 2014, p. 309) Más aún cuando se vivencia un proceso social tan importante para la población.

Los procesos académicos ya no se pueden relajar sencillamente a una recolección de narrativas del conflicto para sensibilizar las poblaciones, tampoco a la presentación de diseños curriculares para fomentar valores centrados en la convivencia y así evitar nuevos brotes de violencia social. Se tienen que centrar en indagar y dar respuesta a las necesidades de las poblaciones afectadas para que desde la escuela se construya una cultura de paz y reconciliación particular y basada en los hechos presentados durante la época del conflicto armado.

El análisis de una estructura pedagógica y una relación didáctica desde la cual se saneen heridas del conflicto, es un argumento general que tiene que considerar toda Colombia, como se logró evidenciar en la presente investigación, es importante partir de estructuras como la pedagogía para la memoria y dar a conocer su trascendencia en

hechos sociales, para poder determinar las afectaciones y el nivel de cada una, para poder intervenir desde la escuela.

Como lo presentó Salcedo 2016, si la percepción de la escuela cambia, las condiciones de las facultades de educación tienen que cambiar, partir de un proceso social para enaltecer la labor del licenciado como líder de una cultura de paz es imperante, los mismos docente en formación ya son conscientes de ello, pero las condiciones del proceso no han llegado de igual manera y aún menos los recursos para la gestación de un cambio de paradigma tan importante.

Por consiguiente es importante entender que “construir el posconflicto exige ir más allá, es decir, se deben generar las condiciones necesarias para construir culturas de paz” (Amador, 2015, p. 14) y solamente con la reorganización estructural de la educación en Colombia se puede pretender reformar una ciudadanía tocada en un 100% de una u otra manera por el flagelo de la violencia.

Capítulo 6 - Conclusiones

6.1 Cumplimiento de objetivos y aportes a líneas de investigación de grupo

- Revisando la literatura propia del tema se evidencia la falta de manejo de instituciones de educación superior del tema de posconflicto en Colombia y la forma en que este proceso afecta los contextos donde tienen impacto.
- Se encuentra un enlace significativo entre investigaciones de corte histórico – narrativo con un enfoque descriptivo del proceso de conflicto en Colombia y su relación con la educación, e investigaciones de corte pedagógico desde los argumentos hermenéuticos a nivel internacional para generar estructuras educacionales para la paz, pero no se encontró una precisión investigativa que abordara el impacto de docentes en formación víctimas del conflicto y se elaboraran perspectivas para la generación de una cultura de paz.
- Se evidencia que la población base de la investigación, es una comunidad afectada por la violencia del conflicto en Colombia, principalmente por hechos de violencia directa y deshumanizada, desde la cual se puede observar que hay una percepción totalmente distinta en cuanto al hecho del posconflicto y su afectación en la escuela contextualizada, por ello, tiene que ser este un argumento para evidenciar la importancia de dicho aporte y futuras conclusiones que del ejercicio investigativo pudiesen dar para afectar políticas y procesos de reconstrucción de la sociedad.
- A través de los resultados encontrados se puede dar un matiz de la percepción general del posconflicto partiendo de la visión del licenciado en formación, evidenciando tendencias generales frente a la sociedad del posconflicto, la educación en y para el posconflicto y el rol del licenciado en el posconflicto, por ser estas las categorías de análisis desde donde partió el ejercicio investigativo.
- Se logra encontrar una vertiente cognoscitiva que no se había tenido en cuenta y que surge como categoría de análisis emergente, es el impacto de ciertas I.E.S. y sus facultades de educación que trabajan en los contextos víctimas del conflicto y que actualmente organizan sus estructuras de posconflicto, pues

estas instituciones llegan a ser estandarte en la construcción de escuelas y sociedades con cultura de paz.

- Partiendo del proceso investigativo se puede determinar que falta avanzar más en la descripción en forma departamental frente a cada una de las categorías de análisis para determinar situaciones particulares e institucionales que pudieron llegar a quedar de lado.

6.2 Producción asociada al proyecto

Artículos aceptados: La percepción del posconflicto y el licenciado en formación, dentro de un escenario de cambio histórico – LUIS ALEJANDRO GUÍO

Organizaciones multilaterales influencia en el desplazamiento forzado y la educación – NELSON RÍOS OLARTE

Revista: Itinerario Educativo **Indexada e incluida en:** IBN - Publindex Colciencias (C), Latindex, Educational Research Abstract - ERA, Dialnet, OEI-CREDI, EBSCO.

Artículo en proceso: La visión del licenciado en formación frente a los procesos de cultura para el posconflicto

Revista Colombiana de Educación: Indexada e incluida en: **Scopus de Elsevier** Categoría Colciencias (B)

Ponencia presentada: Percepción social del proceso de posconflicto en Colombia desde la óptica del maestro en formación, el reto de las facultades de educación. IV Simposio internacional de formación de educadores SIFORED 2018, Bogotá – Colombia del 8 al 10 de noviembre

6.3 Líneas de trabajo futuras

Desde el proceso llevado se plantea una continuación de este proceso investigativo mediante la misma línea partiendo de la especificación de los resultados por departamento para llegar a una reflexión frente a la categoría emergente de la funcionalidad de las facultades de educación de las Instituciones de Educación Superior que impactan en estos territorios.

Bibliografía

- Amador, J. C. (2015). *¿Preparados para el post-conflicto? Desafíos para la reparación, la reintegración y la transicionalidad en Colombia*. Bogotá D.C.: Universidad Francisco José de Caldas.
- Angulo Amaya, M., & Ortiz Riomalo, A., & Pantoja Barrios, S. (2014). Análisis de las percepciones de los colombianos sobre el proceso de paz y el posconflicto desde una perspectiva de género. *Colombia Internacional*, (80), 220-233.
- Baena, L. G. (2015). Preparándonos para el postconflicto: Rol de la Universidad en la transformación del campo. *Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias*, 28(2), 13 - 19.
- Betancur, C. M. (13 de Octubre de 2016). *Ámbito jurídico*. Obtenido de <https://www.ambitojuridico.com/noticias/academia/educacion-y-cultura/las-facultades-de-derecho-que-necesita-el-posconflicto>
- Carrizosa, J. (2016). *La educación superior en el escenario del posconflicto: reflexión desde la Facultad de Medicina*. Recuperado el 17 de Abril de 2018, de Universidad de Antioquia: http://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/generales/interna!/ut/p/z0/fY7BDolwEES_hmP TSgzikRBjQjhpYqAXsylvFV0u32GL8fAsJBy-edif7Zna45A2XFt54g4BkwUTdyuya78t0U2xFftxVpSiysjzpc6zVNecfkfiAn4GEEdZcKnIBv0JvHH0Cm CmTkMiwP-qOw163dH6gGFSS5dETBY76LRnoOIYUIGfqR7UZMJ8S
- Carrizosa, J. (2016). *La educación superior en el escenario del posconflicto: reflexión desde la Facultad de Medicina*. Recuperado el 17 de Abril de 2018, de Universidad de Antioquia: http://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/generales/interna!/ut/p/z0/fY7BDolwEES_hmP TSgzikRBjQjhpYqAXsylvFV0u32GL8fAsJBy-edif7Zna45A2XFt54g4BkwUTdyuya78t0U2xFftxVpSiysjzpc6zVNecfkfiAn4GEEdZcKnIBv0JvHH0Cm CmTkMiwP-qOw163dH6gGFSS5dETBY76LRnoOIYUIGfqR7UZMJ8S
- Castaño, D., & Ruiz, G. (Julio - Diciembre de 2017). La construcción del discurso contrainsurgente. *Estudios Políticos*(51), 154 - 175.
- Cepero, P. G. (6 de junio de 2016). Desvinculando niños de las FARC. *Postconflicto en Colombia*(14), 1 - 3. Obtenido de <https://www.opendemocracy.net/democraciaabierta/paola-garz-n-cepero/postconflicto-en-colombia-14-desvinculando-ni-os-de-las-farc>
- CODHES. (2013). Boletín No. 81. Bogotá: Ediciones USTA.
- Conpes. (2008). POLÍTICA NACIONAL DE REINTEGRACIÓN SOCIAL Y ECONÓMICA. (3554).
- Cortés Zambrano, S. (2016). Derechos humanos en las políticas de paz y posconflicto en Colombia. *Revista Viel*. Volumen 11, número 1. Colombia. DOI: 10.15332/s1909-0528.2016.0001.03
- Cruz Ladino, B. E. (2016). Los niños víctimas de la guerra en el marco del conflicto armado en Colombia. Trabajo de Grado. Universidad Católica de Colombia. Facultad de Derecho. Bogotá, Colombia
- Echavarría G., C. V.; J. Bernal O., N. A. Murcia S., L. González M. y L. A. Castro B. (2015). Contribuciones de la institución educativa al postconflicto: Humanizarte, una propuesta pedagógica para la

- construcción de paz. Cuadernos de Administración, 28 (51), 159-187.
<http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.cao28-51.ciep>
- Gamboa, S. (2014). *La guerra y la paz*. Bogotá D.C.: Editorial Debate.
- García, J. (2015). *Posconflicto y la revolución del arte en la sociedad colombiana* (Vol. 2). Bogotá D.C., Colombia: Universidad Pedagógica Nacional. doi:<http://dx.doi.org/10.17227/01214128.3801>
- Gil, M. G. (2016). MORAL Y POSCONFLICTO, O LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO. *Colección Académica de Ciencias Sociales*, 3(2), 68 - 77. Obtenido de <http://revistas.upb.edu.co/index.php/cienciassociales/article/view/6925/6328>
- González, J. J. (2016). La escuela en escenarios de conflicto: daños y desafíos. *HALLAZGOS*, 179 - 191.
- Lombana, C. (2 de Febrero de 2016). La formación de los maestros rurales y el posconflicto. *Universidad de Antioquia*, 1. Obtenido de http://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/udea-noticias/udea-noticia!/ut/p/z0/fY4xD8lgFIT_iktHAtaKOjYOJsbBwZiWxbxQqijlUaBG_71UB-Picvnu5e7yqKAVFRbu-gxRowWTfC34abla59OyYDvGC85Kvi_mi3wzOxwZ3VLxP5AW9LXvRUmFRBvVI9LKOY9ghkZBxiD8ugt26sOjTixGLTWEjL3bVjc4p
- Jiménez, W. (2009) Salud mental en el posconflicto colombiano. *Revista Criminalidad*. Policía Nacional. Colombia. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/crim/v51n1/v51n1a07.pdf>
- McMillan, J., & Schumacher, S. (2007). *La investigación educativa*. Virginia: Perason.
- Melamed, J. (2014). Del conflicto al posconflicto en el contexto colombiano. *Revista de la Universidad de la Salle*, 57 – 73
- Ministerio Consejero para el Posconflicto, Derechos Humanos y Seguridad, Estrategia nacional para la garantía de los derechos humanos 2014 – 2034
- Ministerio de Defensa Nacional (2009). Logros de la política de Consolidación de la Seguridad Democrática. Bogotá.
- Mosquera, F. (2015). *Pasantía: Conflicto, posconflicto y experiencias en educación para la paz en centroamérica*. Bogotá D.C.: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Murcia Sierra, Y. y Castro Pérez, K. (2016). Estado de Arte del Conflicto y la Violencia, como un aporte a una Pedagogía para la Paz en el Territorio del Tolima 2014-2016. Colombia. Obtenido de: <http://hdl.handle.net/10596/11874>
- Murillo Amarís, S. J., E. (2012). Hacia una política pública de reconciliación social: tipología y casos. *Papel Político*, 17(2), 423-467. Obtenido de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/papelpol/article/view/6534>
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de Lucro*. Madrid: Paidos.
- Pérez, F. (Mayo - Junio de 2016). El papel de la educación en el posconflicto. *Viva la ciudadanía*(496). Obtenido de http://viva.org.co/cajavirtual/svc0496/pdfs/Anexo_1.pdf

- Pérez, T. H. (Julio - Diciembre de 2014). Colombia: de la educación en emergencia hacia la educación para el posconflicto y la paz. *RIIEP*, 7(2), 287 - 311.
- Pérez, T. (2011) Conflicto y posconflicto en Colombia: Una mirada a la política de seguridad democrática. *Separata Humanística*. Vol. 5. Número 10. ISSN: 2011-8643. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3948593>
- Quintero, M. (2015). *Pasantía Conflicto Postconflicto y Experiencias en Educación para la paz en África*. Bogotá D.C.: Universidad Francisco José de Caldas.
- Rendón, O. (Julio 2018) En posconflicto, Bojayá pasó de campo de batalla a Bosque de Paz. Periódico El Colombiano. Colombia. Recuperado de: <http://www.elcolombiano.com/colombia/en-posconflicto-bojayapaso-de-campo-de-batalla-a-bosque-de-paz-NC9062395>
- Ríos, N. (2015) Educación, memoria colectiva y desplazamiento forzado: efectos en el Colegio INEM "Santiago Pérez" de Bogotá (2013-2015), Tesis para obtener el título de Magister en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez, M. J. (2014). Educación, paz y posconflicto: oportunidades desde la educación superior. *Revista de la Universidad de la Salle*, 115 - 134.
- Rojas, Gabriel (2015), Grupos posdesmovilización y desplazamiento forzado en Colombia: una aproximación Cuantitativa, CODHES, Bogotá
- Romero, E. (Noviembre de 2013). Maestros de paz. *Palabra Maestra*, 8.
- Ruíz, J. D. (Junio de 2015). Los retos de las Instituciones de Educación Superior en el posconflicto en Colombia. *CES Medicina Veterinaria y Zootecnia*, 10(1), 1.
- Salcedo, J. (2016). *La formación docente en tiempos de posconflicto*. Mosquera - Cundinamarca: Grow Foundation for Human Development.
- Torres, E. (2015). Narratividad y tiempo: Niños y niñas desvinculados del conflicto armado colombiano. *Lenguaje, cultura e investigación: Problemas emergentes en educación*, 59 - 82.
- Ugarriza, J. E. (Enero a abril de 2013). La dimensión política del postconflicto: discusiones conceptuales y avances empíricos. *Colombia* 77, 141 - 176.
- UNESCO. (2012). *Educación para la Convivencia y la Cultura de la Paz en América Latina y El Caribe*. Madrid: UNESCO. Obtenido de <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/Educacion-Convivencia-Paz.pdf>
- Valencia Álvarez, I., & Corredor, O., & Jiménez Coronado, A., & de los Ríos Castiblanco, J., & Salcedo Díaz, L. (2016). Pedagogía, educación y paz en escenarios de posconflicto e inclusión social. *Revista Lasallista de Investigación*, 13 (1), 126-140.
- Vega, A. (2014). *Papel de la educación en el posconflicto colombiano*. Bogotá D.C.: Universidad Nueva Granada. Rivas Martínez, H. (2015). El papel que juega la educación secundaria en el conflicto y en el postconflicto Colombiano. Colombia. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10596/3710>